BANCROFT LIBRARY

The Bancroft Library

No. 42 108 Numbered Sets.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

21751B
THE BANCROFT LIBRARY

Intervencion Francesa.

F1203
P16
v.108
x

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

APELACION

DE

LOS MEXICANOS

A LA

EUROPA BIEN INFORMADA

DE LA

EUROPA MAL INFORMADA.

POR EL CIUDADANO

CARLOS DE GAGERN.

Wert thou all I wish thee, great, glorious and free,
First flower of the earth, and first gem of the sea,
I might hail thee with prouder, with happier brow,
But oh! could I love thee more deeply than now?

THOMAS MOORE.

Si fueras tan grande, tan gloriosa y tan libre cual yo te deseo; si fueras la mas bella flor de la tierra y la mas rica joya del mar, te saludaria con frente mas erguida y mas feliz; pero ¿te amaría por eso mas profundamente de lo que ahora te amo?

MEXICO.
IMPRENTA DE I. CUMPLIDO,
CALLE DE LOS REBELDES NUM. 2.
1862.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

BANCROFT LIBRARY

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Al hombre de principios firmes é intransigibles, al modesto demócrata, al magistrado integérrimo, al Presidente de la República Mexicana

C. Benito Juarez,

Dedica este opúsculo, como testimonio de sincero afecto y profunda admiracion,

El autor.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Digitized for Microsoft Corporation
by the Internet Archive in 2006.
From University of California Libraries.
May be used for non-commercial, personal, research,
or educational purposes, or any fair use.
May not be indexed in a commercial service.

BANCROFT LIBRARY

INTRODUCCION.

En la proclama que el Presidente de la República dirigió el 18 de Diciembre último á la nacion, con el obgeto de refutar los injustos pretestos que alegan las potencias aliadas, y principalmente la España, para esplicar y justificar la invasion que á mano armada han hecho á este pais, ha sabido vencer la legítima indignacion que resiente todo corazon mexicano al ver tan incalificable atropellamiento de la autonomía é independencia nacionales, y recomienda y promete la mas eficaz proteccion á los súbditos de las mismas naciones invasoras, que residen entre nosotros, dando en esto un solemne mentís á la calumnia, que seria ridícula, si no fuera tan odiosa, en virtud de la cual se considera en Europa á los mexicanos como semi-bárbaros y enemigos jurados de todos los estrangeros, que vienen á establecerse en la República.

Univ. Calif. Digitized by Microsoft ®

En el mismo sentido, aunque tal vez en términos

menos esplícitos, se han espresado casi todos los gobernadores de los Estados; pero mucho tememos, que esto no baste para rectificar la opinion errónea que tiene la Europa acerca de esta nacion.

Es, pues, conveniente, es necesario, que por medio de publicaciones razonadas y escritas "*sine ira nec studio*," se trate de restablecer la verdad de los hechos, de desvanecer las preocupaciones producidas por apreciaciones inecsactas, y á menudo apasionadas; en fin, *de apelar de la Europa mal informada á la Europa bien informada.*

Este es el obgeto del presente folleto. Al escribirlo hemos deseado pagar con algo la acogida benévola y hospitalaria que hemos encontrado en este pais, de la misma manera como lo ha hecho recientemente el Sr. Santacilia, en su victoriosa refutacion del discurso-libelo, pronunciado en el Senado Español por el ex-embajador Pacheco, de triste memoria. Ademas, aunque de orígen estrangero, nos gloriamos de tener ahora la ciudadanía mexicana, y este honroso título nos impone el sagrado deber de defender á nuestra patria adoptiva, sea con la espada, sea con la pluma, y de vindicar su honor ultrajado, su reputacion manchada, su dignidad vilipendiada.

"*Victrix causa Diis placuit, sed victa Catoni:*" y si Caton prefirió una causa que ya estaba vencida, porque la consideraba justa, ¿cómo hemos de vacilar en declararnos partidarios de la mas justa de todas las causas, que es la de la independencia de nuestra patria? causa que ademas dista mucho de ser vencida y perdida.

Una de las obligaciones de los caballeros de la edad

media era la de acudir presurosos á la defensa del hombre injustamente oprimido, y de tomar siempre parte por el débil contra el fuerte, por la víctima contra el tirano.

¿Acaso esta caballerosidad ha desaparecido completamente del mundo?

¿En este siglo de oro, es decir, en que el oro es el soberano, no vale ya nada el acero blandido en favor de una causa noble; nada el entusiasmo en este siglo de especulaciones?

¿Ya no hay Lafayettes, que desertan de la corte mas corrompida, del pais mas despóticamente regido del mundo, y vienen á ofrecer su espada á una colonia que lucha heróicamente por sacudir el yugo de la metrópoli, y establecer su independencia y con ella el sistema republicano?

No podemos, no queremos creerlo así.

Los hombres valientes y generosos no vienen del antiguo continente al nuevo para defender á una nacion, cuya ecsistencia se ve seriamente amenazada, y para sostener á la vez la sublime causa de la democracia—y no cabe duda, que este es el verdadero é íntimo sentido de la cuestion que actualmente se agita entre México y Europa—porque no nos conocen sino á través de un prisma falaz de mentirosos informes. La creencia de que la guerra contra México no es sino el preludio de una guerra de continente contra continente, del principio monárquico contra el democrático, se generaliza cada dia mas, como lo indica entre otras cosas el siguiente párrafo de un periódico de Lima: "Parece acordado ya, que los Estados Americanos acrediten

ministros en México para observar lo que allí pasa, y con poder bastante para que, si fuere preciso, obren colectivamente. Es de suponer, que los Estados-Unidos y el Brasil concurrirán á esa cita dada tan oportunamente."

Nosotros no pensamos constituirnos en panegiristas de la República Mexicana, porque el primer deber de un escritor público es la imparcialidad, y no se nos oculta, que muchos son los cargos y muy graves los que pueden formularse contra México—así como contra cualquier otra nacion del globo,—pero sí queremos *apelar de la Europa mal informada á la Europa bien informada.*"

Aun los Europeos mas ilustrados y menos mal dispuestos respecto á México, lo conocen casi esclusivamente por la obra de Humboldt, y con razon dice acerca de ella el historiador mexicano Mora: "De cuanto se ha escrito sobre los asuntos de México lo único digno de aprecio es el "*Ensayo político sobre la Nueva-España* del baron de Humboldt. Esta obra clásica será siempre apreciada por el cuidado, diligencia y ecsactitud con que fueron acopiadas sus noticias. Son en ella de un interés permanente, ciertos artículos por su naturaleza invariables, cualesquiera que sean los cambios políticos que el pais haya tenido ó pueda tener en lo sucesivo. En los otros si el *Ensayo político* no está esento de faltas, satisfizo por lo menos la espectacion pública, y dió á conocer á México como hasta entónces no lo habia logrado ninguna obra. Pero México despues de 1804 ha sufrido cambios de mucho tamaño, que han causado una variacion total en su fisonomía moral y política, de manera que quien pre-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

tenda conocer esta nacion por los rasgos con que la caracterizó Humboldt, incurrirá en graves errores, que lo alejarán enteramente de la verdad."

Pero los patrióticos esfuerzos del mismo Mora, de Zavala y de otros muchos escritores imparciales "para contribuir á fijar el juicio de los pueblos civilizados sobre esta parte interesante [del continente americano, desengañándolos [de los multiplicados errores en que los han imbuido las relaciones poco ecsactas de los viageros y los resentimientos de algunos" hasta ahora no han producido los resultados que eran de esperarse; y por este motivo es preciso ocuparse nuevamente en el mismo asunto, y mas en las actuales circunstancias, hasta lograr el deseado obgeto.

Mucho se precia el antiguo continente de los adelantos de su civilizacion; no queremos ahora investigar, si esta civilizacion es tan completa, tan real y verdadera como quieren presentárnosla, ó si no se parece mas bien á aquellas tumbas de que habla el Evangelio, blanqueadas y pintadas por fuera, pero dentro llenas de podredumbre. Basta consignar aquí un hecho, que por cierto no deja de ser curioso, y es, que en casi todas partes del mundo, donde ésta tan alabada civilizacion europea ha puesto su planta, sus efectos inmediatos han sido mas bien perjudiciales que benéficos.

Hablen por nosotros las Indias orientales, uno de los paises mas ricos del mundo, cuyos habitantes han sido diezmados por la metralla inglesa, solo porque ya no podian sufrir por mas tiempo el hambre; la China, en donde el comercio británico hace circular un veneno destructor, porque su venta le produce dinero; el Ja-

pon, herméticamente cerrado hasta hace pocos años á la influencia europea, y la apertura de cuyos puertos comienza ya á producir igualmente funestos resultados.

Hable por nosotros sobre todo México, invadido y subyugado por la llamada *civilizacion* española del siglo XVI, la cual, en lugar de traernos, como pretendia, la verdadera religion de aquel Jesus, quien desde el madero del Gólgota abre sus brazos para estrechar contra su corazon, ardiendo en santa fraternidad, á todo el género humano sin distincion de las diferencias naturales, políticas y sociales, no nos trajo sino un fanatismo estúpido y brutal, acompañado de cadenas, tormentos y hogueras.

Este triste dón ha sido, y es todavía, la causa de todas nuestras desgracias, pues las continuas convulsiones que agitan la República desde la independencia hasta nuestros dias, no son sino los supremos esfuerzos que hace para arrojar de su cuerpo aquel veneno, que los conquistadores infiltraron en sus venas.

Se necesitan generaciones para cambiar en virtudes los vicios que nos dejaron por herencia nuestros ilustrados padres, los españoles; en verdades las preocupaciones, en luces las tinieblas!

Hé aquí la verdadera y primitiva causa de nuestro malestar político y social: ¿quién, en vista de esto, se atreverá todavía á arrojar la primera piedra sobre nosotros, quién?

Les parecerá una mentira á los siglos venideros, cuando lean un dia en la historia de esta época, que son precisamente los españoles los que tienen semejante atrevimiento; los españoles, autores de todos nuestros males; los españoles, que aun hoy dia mar-

chan siempre á la retaguardia del progreso humano; los españoles, que, llorando lágrimas de Júdas y bajo el hipócrita pretesto de compadecerse de nuestra deplorable situacion, no anhelan mas que empeorarla. "Se nos escapó tan rica presa, dicen, pero si no puede ya ser nuestra, que por lo menos sea desgraciada."

La herencia del español vencido y arrojado fuera de este pais en el año de 1821, es para México la túnica envenenada de Nesso, moribundo y vengativo!

Pero si de parte de la España se comprende semejante despecho ¿cómo se esplica el estraño fenómeno de que la Inglaterra, que se considera como liberal por esencia y escelencia; que la Francia, cuyo corazon ha palpitado siempre por todo lo que es generoso y noble, se hayan aliado á nuestra antigua dominadora?

La esplicacion no es difícil, y aunque sea necesario herir en esta parte muchas susceptibilidades, tenemos el suficiente valor de hacerlo, porque al descorrer el velo de tantas y tan inícuas maquinaciones, que se han tramado contra México, no nos guía otra mira que la de elevar nuestra voz en favor de nuestra patria, tan atrozmente calumniada y la de *apelar de la Europa mal informada á la Europa bien informada.*

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

BANCROFT LIBRARY

CAPITULO I.

LOS ESTRANGEROS EN MEXICO.

Durante los tres siglos de la dominacion española, la esplotacion de las inagotables riquezas de este pais, fué privilegio esclusivo de los conquistadores.—Cuando México recobró por fin, despues de una larga y sangrienta lucha, su independencia, tomando asiento entre las demas naciones soberanas, su primer paso fué, el de abrir anchamente las puertas de la República á la inmigracion europea, llamando é invitando á los estrangeros á que viniesen á gozar con los naturales de su hermoso clima, de su cielo siempre límpido y azul, de su vegetacion ecsuberante, de la prodigiosa fertilidad de su suelo, y de las ricas venas de metales preciosos que encierran sus montañas, á gozar, sobre todo, de una libertad ámplia, y de una igualdad completa con los mismos habitantes del pais.

Acudieron á este llamamiento multitud de europeos, y se vieron recibidos por los mexicanos con franca hospitalidad, con verdadera simpatía, demostrando estos tanta modestia, que solo lo que venia de léjos, del estrangero, de la Europa, les parecia de algun valor.—Solo respecto á los españoles se hacia, como era natural,

en aquella época, una escepcion, pues todavía estaban demasiado frescos los recuerdos de los actos de opresion y crueldad que habian cometido en el pais.—El simple título de estrangeros equivalía entonces, y equivale aun hoy dia en muchas partes de la República, á un certificado de profundos conocimientos y de una instruccion vasta y sólida.

Los mexicanos todavía se parecen en algo á los antiguos aztecas, que creian ver en cada hombre que venia del otro lado del Atlántico, á un hijo del sol, á un ser superior.

Pero esta modestia, esta desconfianza que tenian los mexicanos en sus propias luces, debia traerles muy tristes consecuencias.

Los europeos que emigran de su pais, pueden dividirse en dos clases: unos se dirigen á lejanas regiones, con el único obgeto de ganar en ellas dinero; otros—y por desgracia no representan sino un guarismo comparativamente muy insignificante—buscan un campo mas vasto que el que les ofrece su pais natal, para egercitar sus fuerzas, sus facultades, sus talentos. En las sociedades europeas todo está tan poblado, tan arreglado, tan completamente organizado, que no hay lugar para distinguirse por medio de sus trabajos, ni de abrirse por sus propios esfuerzos un camino hácia un brillante porvenir; apénas hay aire que respirar. Como dice la leyenda alemana: "todo allí tiene dueño," y el mismo Dios, para consolar al poeta que habia llegado tarde, y se encontraba escluido del reparto general, no pudo hacer por él otra cosa que ofrecerle su propio cielo para que viviera allí con él.—¡Cuántos talentos, que en otros paises hubieran sido la gloria y dicha de una nacion entera, mueren en Europa desconocidos en una miserable bohardilla!

Desgraciadamente los estrangeros que pertenecen á la segunda categoría, no forman en México sino raras escepciones, y éstos, si se hacen leales y adictos amigos de su nueva patria; la mayor parte son de la primera clase. Avidos de oro, no les importa nada el pais de donde lo sacan. Riquezas quieren, para retirarse con ellas lo mas pronto posible á Europa, y disfrutar allí de todos los goces que aquellas pueden proporcionar; pero no buscan una patria nueva, no han traido consigo á sus penates,

Univ. Calif. Digitized by Microsoft ®

no piensan formar aquí nuevos hogares. Quieren esplotar el pais, como antes lo han hecho los españoles, y poco se cuidan en servirle, mucho menos en amarlo. Son aves de paso, y se consideran en la República como en un destierro, del cual tratan de huir tan luego como sus arcas estén llenas de dinero.

Muy incompletamente se ha realizado, pues, la esperanza de Zavala, quien escribió en el año de 1831: "Pocos son los estrangeros, que despues de haber hecho grandes ganancias permanezcan en el pais, y se enlacen con familias mexicanas. Parece que se miran en él como en tiendas de campaña, para levantarlas luego que hayan concluido sus asuntos. En este punto debe esperarse mucha mejora con el tiempo."

Hasta las guerras civiles, tan funestas para los mexicanos, suelen convertirse para esa clase de estrangeros en medios de lucrar, pues les proporcionan la oportunidad de esplotar sin remordimientos ni vergüenza la rica mina de las *reclamaciones*, cuyas fatales consecuencias las estamos palpando ahora mismo.

Además el concepto demasiado lisongero, y por esto erróneo, que tienen los mexicanos de los estrangeros, se ha convertido poco á poco en pretension injustificable y absurda de superioridad por parte de éstos últimos.

Segun el carácter de la nacion á que pertenecen, buscan diferentes fundamentos en que apoyarla.

Unos, acostumbrados á escribir siempre su YO con letra mayúscula, se creen de una raza privilegiada, porque su cútis es blanco en lugar de trigueño, su pelo rubio en lugar de negro; otros se envanecen, porque tienen á Paris por capital, aunque hayan nacido en la Auvernia, y á un Napoleon I en su historia, aunque nunca hayan manejado mas que el peine y las tigeras; otros que por casualidad han nacido de padres protestantes, miran con alto desprecio al mexicano por ser católico, y se consideran muy despreocupados, porque Martin Lutero quiso suprimir á la Vírgen, á los Santos, al Papa, y á cinco de los siete sacramentos—pero cuidado con quitarles los dos restantes!—y profundos filósofos, porque Kant y Hegel y Schelling escribieron obras sublimes, aunque nunca las hayan leido ni tampocopudieran compren-

Univ. Calif. - Digitized by Microsoft ®

derlas; otros, en fin,—y estos son los peores—se tienen detrás de su mostrador, por infinitamente superiores á los hijos del pais, porque sus padres lo conquistaron un dia, y sin acordarse de que con posterioridad fueron vergonzosamente espulsados del mismo, todavía andan por México con paso de dominador, soñando encontrarse en "*su colonia.*"

Por regla general todos esos huéspedes quieren tratar á los amos de la casa como á sus criados; creen honrarlos mucho, si vienen á este pais á hacerse en él ricos y poderosos; y es demasiado natural, que por estos motivos, la simpatía con que al principio fueron recibidos, se convierta poco á poco en indiferencia y hasta en aversion. Y esto deberá suceder en tanto mayor grado, cuanto mas rápidamente adelantan los mexicanos en la vía del progreso y de las reformas, y cuanto mejor saben calificar lo poco que vale esa mayoría de los europeos que vienen acá.

Puede ser que los emigrantes que se dirigen á los Estados-Unidos se compongan igualmente en gran parte de las clases menos ilustradas de las sociedades europeas, pero por lo menos no se presentan allí con ridículas pretensiones. Muy al contrario anhelan como alto honor el de llamarse "*United States Citizens*" y ántes de buscar posada, y sabiendo decir apénas "*yes*" y "*well*" corren á la oficina respectiva para inscribir su nombre en el registro de los aspirantes á la ciudadanía americana, porque saben, que el pabellon de las rayas y de las estrellas los cubre con su poderosa proteccion de uno á otro polo; mientras que México es débil ahora, y aunque estamos en pleno siglo XIX, respecto á individuos como á naciones solo la fuerza da el respeto.

Habiamos oido comparar las aguas del Oceano Atlántico con las aguas bautismales, en cuanto á que lavan y borran todos los pecados cometidos en el otro continente; pero ignorábamos, que tienen además de esta virtud, la de dar instruccion y conocimientos. Esto es, sin embargo, lo que creen muchos de los estrangeros que vienen á la República. Aunque no hayan visto del mundo mas que el pueblo donde nacieron, aunque apénas sepan leer y escribir, ó que á lo sumo hayan aprendido las cuatro reglas, aunque todo su capital consista en el ecsíguo precio de su pasa-

ge ó que hayan venido como un bulto de mercancías consignados á una casa de comercio: al llegar á las playas de Veracruz se trasforman por medio de una metamórfosis, tan maravillosa como inesplicable, en hombres de mundo, en hombres de ciencia, y muy pronto serán tambien hombres de pesos y de peso. Al escuchar su conversacion, cree uno encontrarse con profundos políticos, con hábiles estratégicos, con consumados financieros: con tan soberano desden critican todo cuanto se hace en esta desgraciada República, que sin duda alguna marcharia mucho mejor, si el gobierno quisiera seguir los ilustrados consejos de hombres tan eminentes!

Pero no solo en conversaciones critican y calumnian á un pais al que deben todo cuanto son, cuanto saben y cuanto tienen, sino que su ingratitud llega al estremo de mandar á Europa cartas y artículos y descripciones, llenas de las mas absurdas acusaciones contra los mexicanos, y de informes tan inecsactos como malévolos, de modo que no tiene nada de estraño el que muchas personas en Europa, se figuren, que todavía nos paseamos aquí con un delantal de plumas por único vestido. No nos conceden ni una sola virtud en cambio de todos los vicios con que les place adornarnos, y si mencionan la innegable belleza y riqueza de este país, no es sino con el obgeto de lamentar el que tan rico y hermoso patrimonio, haya caido en herencia á una nacion tan indigna de poseerlo. No admiten ni una sola circunstancia que pueda atenuar nuestras faltas. No se les ocurre nunca abrir la historia para ver si otros pueblos en iguales situaciones, no han cometido tan grandes ó tal vez mayores crímenes que los mexicanos.

Constituyéndose en jueces inecsorables, pronuncian un fallo sin apelacion; y este fallo es el que no valemos nada, que somos incapaces de gobernarnos, y que por este motivo la culta Europa tiene el imprescindible deber de borrarnos de la lista de las naciones independientes.

No vacilamos, pues, en asegurar que los falsos informes de gran parte de los estrangeros residentes en México, así como sus reclamaciones, á menudo completamente injustas y casi siempre ecsageradas, nos han traido la intervencion; y si no se consiguie-

ra hacer con las potencias invasoras un arreglo, sin menoscabo de la dignidad nacional, aunque satisfaciendo todas las pretensiones que sean justas y equitativas; si debiéramos tener guerra para rechazar la fuerza con la fuerza; si á pesar de las humanas y benévolas intenciones del Supremo Gobierno, y á pesar de la mansedumbre del carácter mexicano, esta misma guerra tragera consecuencias lamentables para esos hombres, á quienes la nacion ha calentado en su seno, y que en pago tratan de morderla y de matarla: de ellos seria la culpa. Ellos mismos habrian atraido sobre sus cabezas todas las desgracias que podrian sobrevenirles, y no tendrian derecho para quejarse.

Sin embargo, al hacer de muchos extrangeros residentes en la República un bosquejo tan poco favorable, pero desgraciadamente ecsacto, muy léjos ha estado de nuestro ánimo el querer demostrar la inconveniencia de la inmigracion europea. Al contrario, siempre hemos sido decididos defensores de la inmigracion, porque comprendemos, que para llevar al cabo la regeneracion que se está efectuando actualmente en el seno de nuestra trabajada sociedad, si bien es verdad que no necesitamos de que la *presidan impasibles* cinco comisarios de las potencias aliadas, al frente de doce mil hombres armados, necesitamos sí, que vengan una multitud de estrangeros pacíficos, trabajadores, de moralidad é ilustrados, para infiltrar en la nacion mexicana una nueva y vigorosa sávia de prosperidad y progreso.

Lo mismo mata la atrofía que la plétora: así un país puede perecer lo mismo por la falta que por el esceso de poblacion.

Que vengan, pues, estrangeros por millares y millones: la República es bastante vasta, y bastante rica, para mantener aun á un número cuatro veces mayor de habitantes del que ahora tiene; pero que no piensen en constituirse en esplotadores y despues en calumniadores; que no vengan, sobre todo, con el único obgeto de hacer aquí su fortuna, y regresar en seguida á su pais natal, sino con el de establecerse entre nosotros para siempre y de hacerse ciudadanos mexicanos.

Bajo este respecto, son malas todas nuestras leyes que se han dado sobre colonizacion, porque no tratan de amalgamar el ele-

mento estrangero con el nacional. En nuestro concepto, el Supremo Gobierno debiera empeñarse: primero, en modificar todos los tratados internacionales, conforme á los términos del que últimamente ha sido celebrado con la Bélgica: "libertad de cultos como consecuencia de las Leyes de Reforma; *tratamiento nacional:*" y agregando, *la abolicion completa del llamado derecho de estrangería;* segundo, en conceder toda clase de proteccion, franquicias y esenciones á los inmigrantes, pero con la espresa condicion, de que despues de haber residido en la República dos años sin interrupcion, saquen su carta de nacionalidad, escepto ciertos casos que la misma ley determinaria.

No pretendemos que los mexicanos tengan mas privilegios sobre los estrangeros que los que se refieren á sus derechos políticos, pero mucho menos que los estrangeros sean mas privilegiados que los mismos hijos del pais. Que participen de nuestra fortuna, pero que lleven tambien iguales cargas.

Ojalá desaparezcan del todo esas odiosas distinciones entre mexicano y estrangero. Ojalá, así como el esclavo que pisa el suelo de la República, es libre, el estrangero al llegar á México se convierta desde luego en mexicano de corazon, y despues en mexicano de nacionalidad!

CAPITULO II.

CARGOS CONTRA MEXICO.

Ya conocemos la fuente bastante sospechosa é impura de que emana la mayor parte de los mentirosos informes que han engañado á la Europa, y traídonos la intervencion armada.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Hombres desagradecidos al pais que les recibió con generosa hospitalidad, y al que deben su posision social y su fortuna; reclamantes desvergonzados, que elevan la voz al cielo, porque el Supremo Gobierno se negó á concederles por un miserable tendejon que les fué saqueado tal vez por una gavilla de ladrones, una indemnizacion de cien mil pesos; especuladores desalmados, en cuyo interés está promover contínuos trastornos, y siempre nuevas y nuevas complicaciones, porque "á rio revuelto ganancia de pescadores;" agiotistas atrevidos que han conseguido cubrir sus créditos fraudulentos y sus bonos desconceptuados con algun pabellon estrangero, mediante quizá gruesas gratificaciones dadas á aquellas personas cuya obligacion era la de sostenerlo elevado y limpio, y que—¡oh vergüenza!—lo dejaron ensuciarse con semejante proteccion; y últimamente aquel ex-embajador, que herido en su vanidad y despechado por el justo castigo que le mereció su inoportuna inmixtion en los negocios del pais, recita ante el senado español todo un rosario de mentiras: hé aquí representados bajo la luz de la verdad á nuestros calumniadores.

Y á esos malos estrangeros no puede servirles de disculpa el que algunos malos mexicanos, hijos bastardos de su patria, como un Gutierrez Estrada, un Almonte, un Miramon, hagan coro con ellos en este concierto de calumnias. Mas tarde ó mas temprano la vindicta pública los ha de alcanzar, y su ignominiosa muerte en un patíbulo enseñará al mundo como castigan las leyes mexicanas el horroroso crímen de la *traicion á la patria.* Para uno de esos hombres ha llegado ya el dia de la justicia, aunque no sea todavía el de la justicia nacional, pues Miramon fué puesto preso por los ingleses en Veracruz, por el robo que con violacion de los sellos de la legacion británica cometió á fines de 1860.

Tampoco puede sorprendernos el ver filiado entre nuestros detractores á parte del clero mexicano, principalmente al de mas elevada gerarquía.

¿Quién fué el enemigo mas encarnizado de nuestra independencia?

¿Quién se empeñó constantemente en remachar las pesadas

cadenas que nos ligaban á la metrópoli, cuando un puñado de valientes concibió la grandiosa idea de romperlas?

¿Quién condenó en 1810 la doctrina de la soberanía del pueblo como una heregía?

¿Quién anatematizó desde la tribuna de la paz y del amor, á los insurgentes y celebró con *Te-Deums* las carnicerías de un Calleja?

¿Quién sentenció al último suplicio á los virtuosos curas Hidalgo, Matamoros y Morelos?

¡El clero y siempre el clero!

Ademas por su propia organizacion, con honrosas escepciones, antes de *mexicano* es *romano*, y este fenómeno lo observamos ahora igualmente en Italia y en Francia. El clérigo católico es siempre y en todas partes del mundo, primero hijo de la madre Iglesia, y despues, aunque no siempre, hijo de la madre patria. Roma es su capital, el Papa su soberano. Entre dos órdenes contradictorias, emanada una del gobierno de su país, y otra de la Silla Apostólica, un clérigo nunca vacila en acatar la *segunda*.

Es cierto, que por regla general los hombres se inclinan á dar mayor crédito á lo que se dice en contra que en favor de sus prógimos; pero que los gobiernos de tres naciones que se llaman ilustradas, cometan la misma falta, eso, sí, debe admirar mucho al hombre pensador. Y si aun en la vida privada se juzga de la certeza de un hecho por la confianza que nos inspira el carácter de la persona que nos lo contó: ¿porqué, antes de dar crédito á todas esas consejas que se vierten contra México, la Inglaterra, la Francia y la España no se informaron del carácter de sus informadores? ¿Deberémos aplicarles el versículo del salmista: "*Oculos habent et non videbunt, aures habent et non audient?*" ¿O les conviene acaso por ciertas miras políticas dejarse poner una venda sobre los ojos y taparse los oidos?

Pero aun en este caso nuestro deber es hacer todo lo posible para arrancarles esa venda, y obligarlos á que escuchen la voz imparcial de un mexicano amante de su país, presentando bajo su verdadero aspecto los cargos que contra nos formulan, y tra-

tando de desvanecerlos, ó por lo menos de atenuarlos, en cuanto tengan de infundado ó de ecsagerado.

Los mexicanos son incapaces de gobernarse, dicen, porque en los cuarenta años que llevan de ecsistencia como nacion independiente, no han logrado todavía constituirse sobre bases sólidas y duraderas. Pero ¿qué son cuarenta años en la vida de una nacion? Y por lo menos en los diferentes cambios de gobierno que ha habido en México, casi nunca hemos variado los principios fundamentales de nuestra organizacion política; no hemos pasado, como v. g. lo ha hecho la Francia en menos de un siglo, de la república una é indivisible al directorio, del directorio al consulado, del consulado al imperio, del imperio á la monarquía *per Dei gratiam*, de esta á la monarquía constitucional, de esta otra vez á la república, y de esta por fin á un segundo imperio, cuyas bases están tambien hoy dia ya tan minadas, que tal vez antes de que acabe este año, el trono del 2 de Diciembre habrá sido derrumbado y hecho pedazos por una nueva revolucion socialista.

Por otra parte, ¿acaso nosotros no estamos ahora organizados? ¿No tenemos un código fundamental que se acata en toda la estension de la República, con escepcion de tres ó cuatro gavillas de foragidos que vagan por los montes, y que ciertamente un hombre sensato no considerará como representantes de un partido? ¿No tenemos á un presidente, legalmente electo por una inmensa mayoría de sus ciudadanos, y cuyos títulos son sin duda menos contestables que los que puede alegar en su favor el emperador Luis Napoleon?

Pero esos repetidos pronunciamientos, esos escandalosos motines militares, esas asonadas provocadas y dirigidas por unos cuantos ambiciosos!

En efecto los ha habido, y por desgracia nuestra, con demasiada frecuencia; pero bajo este respecto somos hijos de los españoles, y seria en verdad ridículo, que un padre ébrio quisiera regañar al hijo por haberse embriagado.

Decimos que los *ha habido*, pero ya no los habrá! El principio de legalidad que triunfó en Diciembre de 1860, despues de

UNAM - Centro de Estudios Históricos

una desesperada lucha de tres años, no podrá ya ser derrocado. La última tentativa que se hizo contra él, aunque no ya con las armas en la mano, sino por medio de la peticion de los 51, que con el carácter de particulares y no de diputados, solo hicieron uso de un derecho constitucional, y cuya tentativa fracasó completamente en todos los Estados de la Federacion, deberá haber convencido al mundo de que la época de los gobiernos *de hecho*, como fué el que reconoció ligeramente y sin criterio alguno la diplomacia europea en 1858, pasó para siempre jamas en esta República; mientras que nadie puede saber lo que trae en su seno la segunda mitad de este siglo para las carcomidas monarquías trasatlânticas!

Los reyes y príncipes creen haber inhumado muy bien al elemento democrático en sus estados; pero á cada estremecimiento que hace este Encelado moderno dentro de su tumba, se conmueve el mundo, pues indica que el gigante no ha muerto todavía, y no espera mas que un momento oportuno para resucitar en toda su fuerza, en todo su vigor, en toda su eterna juventud!

Que se retiren los invasores de nuestro territorio, en el que su presencia no hace mas que alentar esperanzas que ya estaban casi desvanecidas, de un corto número de bandoleros: y dentro de tres meses la Europa verá, que las fuerzas que hemos puesto sobre las armas para rechazar injustas pretensiones, habrán sido suficientes para dar á la República una paz octaviana desde el golfo de Cortés, hasta el cabo Catoche, desde Acapulco hasta Matamoros.

Los mexicanos son corrompidos y venales, gritan esos modelos de virtud y moralidad, que con admirable desprendimiento se contentan con hacerse en la República por medio de sus ruinosos contratos con el gobierno, y aprovechando los continuos apuros financieros del mismo, en el término de diez años un capitalito de diez millones.

Ah! somos venales, somos corrompidos! ¿y con esto formamos acaso una escepcion de todas las demas naciones en este siglo? ¿Por eso, solo los mexicanos aparecemos como una mancha negra sobre la túnica blanca de la humanidad?— Ojalá fuera así.

Mas el culto del Becerro de oro, la adoracion del Dios *Dollar* es por desgracia demasiado general en este tiempo, y con razon rogamos y clamamos, nosotros los pobres desheredados, porque nos venga un nuevo Mesías con un nuevo evangelio de paz, de fraternidad y de igualdad, y que establezca nuevos fundamentos para esta corrompida sociedad.

Comprendemos, aunque no aprobamos, la aristocracia de la sangre, porque su principio "*Noblesse oblige*," es por lo menos noble y elevado; pero detestamos de todo nuestro corazon la aristocracia del dinero, que nunca se informa de los medios con que una fortuna ha sido ganada, y admite en su seno á un millonario, aunque de cada peso de sus millones goteen lágrimas y sangre.

El padre yankee dice á su hijo al despedirlo de la casa paterna, y en forma de bendicion:

"*Make money, my son, honestly, if you can, but in every case make money.*"

Haz fortuna, hijo mio, honradamente, si puedes; pero de cualquiera manera haz fortuna!

Hé aquí en pocas palabras el resúmen de la moral del siglo XIX, en América, como en Europa, en Inglaterra, Francia y España, como en México.

Empleos se compran, empleados se venden en repúblicas como en monarquías. Los Estados-Unidos aventajan en esto muy poco á la Rusia. El presidente democrático, así como el autócrata, no se atreven á destituir á todos sus servidores infieles y venales, porque temen no encontrar con quienes reemplazarlos!

La sociedad entera necesita regenerarse, y si el escandaloso proceso de *Teste-Cubiéres* apresuró la caida de Luis Felipe, la causa mas escandalosa todavía del banquero Mirés, la cual ha salpicado de lodo hasta á los personages mas encumbrados de la Francia, tal vez no solo pronostica la caida de un trono, sino—¡y quiera Dios que sea así!—la de todo nuestro actual sistema social.

Por este motivo no vengais de allende el Atlántico á buscar la paja en nuestro ojo sin ver la viga que teneis en el vuestro!

Los mexicanos son cobardes. Alto ahí, calumniadores! Al hablar del carácter de toda una nacion, es preciso ser muy cir-

Digitized by Microsoft

cunspecto, principalmente al atribuirle defectos. Sentamos por principio que en esa clase de apreciaciones todo juicio general es por esta misma circunstancia erróneo. Así es, que rechazamos indignados semejante calificacion.

Las tropas mexicanas han sido vencidas mas de una vez por tropas estrangeras; pero en muchas ocasiones, como v. g., en las memorables batallas de la Angostura, Churubusco y Molino del Rey, han sabido por lo menos batirse con denuedo, mereciendo los elogios de sus propios vencedores.—¡Honor al valor desgraciado! Mas aún, han triunfado en mil acciones gloriosas durante la lucha por la independencia, y posteriormente en Tampico. Hay igualmente que tomar en cuenta, la desunion que con frecuencia ha reinado entre los gefes, impidiéndoles combinar sus movimientos y planes; así como nuestro defectuoso sistema de reclutamiento. Se necesita imperiosamente para tal y tál dia tal número de fuerzas, y no queda al gobierno otro arbitrio que reunirlas de la manera que puede, ponerles el fusil en la mano y mandarlas al fuego—aunque nunca hasta aquel dia hayan disparado un tiro.—¿En este caso es estraño, que no sepan resistir al empuge de soldados aguerridos y fogueados, buscando su salvacion en la fuga?

Sin embargo, las largas contiendas civiles no dejan de haber sido para nosotros una escelente escuela de guerra; y si tuviéramos que medir nuestras armas con las armas de los invasores, puede ser muy bien, que por la mejor organizacion, la mejor disciplina y la mejor calidad de armamento que reunen los europeos, quedemos vencidos en una, dos ó tres batallas campales; pero quién sabe, si las mismas derrotas—como es natural—no nos enseñarian despues á vencer á nuestra vez!

Sobre todo, el amor á la patria nos dará el valor necesario—si no para vencer, por lo menos para morir; y que este noble sentimiento abrasa en efecto el pecho de cada mexicano, los mismos europeos deben reconocerlo al ver las entusiastas manifestaciones del espíritu público en toda la nacion, en favor de la independencia y contra la injusta invasion, y la espontaneidad y unanimidad con que se apresta á la defensa de su territorio.—Aun-

que débil y desangrada por la larga série de guerras civiles, apénas oyó el grito: "*La patria está en peligro,*" se ha levantado como un solo hombre para protegerla y defenderla.

"Somos tres potencias y de las mas poderosas del mundo, que hemos venido á imponeros nuestra voluntad," dicen la Inglaterra, la Francia y la España.

"No acostumbramos contar el número de nuestros contrarios, responderán todos los mexicanos, y sabremos cumplir con nuestro deber!"

Los mexicanos son indolentes y poco formales en el cumplimiento de su palabra.

Convenimos, aunque con cierta reserva, en que nos falta esa actividad, esa indomable energía que caracteriza á nuestros vecinos de la raza anglo-sajona, los cuales, despues de comenzada no desisten de una empresa por mas árdua que se les vuelva. Nos gusta la molicie; nos entregamos con placer al "*dolce far niente;*" pero preciso es no olvidar tampoco, que vivimos bajo un temperamento tan templado y blando, que necesariamente enerva en algo al hombre, en una tierra tan pródiga, que casi sin necesidad de trabajo nos da los alimentos suficientes: acusen, pues, mas bien, á este clima, á esta tierra y no al hombre que no puede menos de resentirse de sus efectos.

Creemos, sin embargo, que la fatal palabra "*mañana,*" rémora de nuestros adelantos, se oirá cada dia menos, y que por el contacto con estrangeros trabajadores y activos, aprenderémos á sustituirla por el "*Time is money*" del americano.

La falta de formalidad en los mexicanos,—aunque impresiona mal al estrangero—no es sino la ecsageracion, la sombra por decirlo así, de otra cualidad muy bella que poseo, de su genial política y amabilidad. No sabe decir "*no,*" y por el deseo de complacer se espone á quedar mal despues con su promesa.

Tampoco negarémos, que nuestra administracion pública necesita grandes reformas, que nuestra hacienda es un caos, y careciendo absolutamente de sistema, se contenta con reunir penosamente hoy las cantidades necesarias para pasar el dia de mañana; que nuestra administracion de justicia es lenta y compli-

Univ. Calif. - Digitized by Microsoft ®

cada por la falta de códigos; que nuestra industria no toma todavía gran vuelo; que nuestra organizacion militar es bastante viciosa; pero todos estos defectos no son sino consecuencias inevitables de nuestras contínuas guerras civiles, y ya hemos dicho, que estas no han sido mas que las tormentas necesarias para purificar el ambiente de la República de los miasmas coloniales.

En todas partes del mundo las mismas causas han producido iguales efectos.

Entre la infinidad de hechos que pudiéramos citar para comprobar esta asercion, nos limitarémos á estractar algunos pasages del informe que dirigió el general Dumas al Comité de Salud pública en el año II de la república francesa, al recibirse del mando en gefe del egército de operaciones sobre los realistas en la Vendée, y nos admirarémos al ver, qué clase de tropas eran las que Napoleon supo despues organizar, disciplinar y moralizar para recorrer con ellas de victoria en victoria toda la Europa y parte del Africa y del Asia.

Leemos en dicho informe lo siguiente: "Y bien, es necesario decirlo: no hay en el egército del Oeste casi ningun ramo, ya sea militar, ya administrativo, que no ecsija la mano severa de la reforma. Los batallones no tienen fuerza. Los antiguos cuadros han quedado reducidos á 150 hombres.

"Por ello podréis juzgar de la gran cantidad de reclutas que acaban de recibirse, de la nulidad de los batallones, cuya parte útil se encuentra paralizada por la inesperiencia de la mayoría, en tanto que la falta de instruccion de los oficiales no me deja la esperanza de formar hombres nuevos.

"Pero no está en esto todo el mal. Está sobre todo en el espíritu de indisciplina y pillage que reina en el egército, espíritu producido por la costumbre y alimentado por la impunidad. Este espíritu está llevado hasta tal punto, que me atrevo á aseguraros ser imposible contenerle, como no se envie á los cuerpos que están aquí, á otros puntos, reemplazándolos en éste con tropas acostumbradas á la subordinacion.

"Para convenceros de esta verdad, basta decir, que los gefes han sido amenazados de ser fusilados por sus mismos soldados, por

haber querido impedir el pillage en virtud de una órden dada por mí! A primera vista os admiraréis de estos escesos; pero bien pronto cesará vuestra admiracion, si reflecsionais, que es una consecuencia necesaria del sistema seguido en esta guerra hasta hoy. Una vez impreso el movimiento de robo y pillage, es difícil contenerlo. Demasiado bien sabeis, ciudadanos representantes, que la Vendée ha sido tratada como una ciudad tomada por asalto. *No se ha hecho en ella mas que saquear, robar y quemar.*

. . . . . "Así en último análisis, he encontrado muy pocos oficiales capaces de cumplir con sus deberes. La organizacion es generalmente mala, y reina en todo el egército un abandono y un espíritu de indisciplina y de pillaje lamentable. No hay ninguna actividad ni instruccion. He llegado de noche hasta en medio de los campamentos, no solo sin haber sido reconocido, sino aun sin ser notada mi presencia. Como pueden admirar, en vista de esto, las derrotas que recientemente hemos esperimentado!

"Y precisamente nunca son mas necesarias las virtudes militares como durante las guerras civiles. Sin ellas no puede haber obediencia á las órdenes emitidas por un gefe, ni convencer á los habitantes del pais de la justicia que las ha dictado, cuando la justicia se ve hollada por las mismas tropas. Mal puede convencerse al pueblo del respeto de un gefe hácia las propiedades y hácia las personas, cuando los hombres encargados de proclamar este respeto, saquean y asesinan pública é impunemente. . . . . .

"Al cambiar de sistema debemos cambiar de hombres, y es tanto mas urgente el que se apoyen los principios en saludables egemplos, cuanto que los habitantes de este pais han sido engañados muchas veces con esperanzas frustradas, y mas de una vez se han violado las promesas que se les habian hecho."

Los medios que propone en seguida el general Dumas, para la reforma del egército de la Vendée como entre otros, "la renovacion escrupulosa de los oficiales por hombres instruidos en la escuela de la esperiencia, probos, peritos y acostumbrados á mantener la mas rigorosa disciplina," los está poniendo en práctica

Univ. Calif. - Digitized by Microsoft ®

ahora mismo, y con el mejor écsito, el general Uraga, aunque la pintura que antecede dista mucho de ser aplicable en todos sus detalles al egército mexicano.

Que se establezca por fin entre nosotros una paz sólida y duradera sobre las bases de la Constitucion y Leyes de Reforma, con generoso perdon para las personas estraviadas y sinceramente arrepentidas, pero sin la menor tentativa de una fusion imposible de ideas opuestas; que se contenten las potencias aliadas con el saludable efecto que ha producido su presencia en nuestro territorio, cual es el de haberse reunido la inmensa mayoría de los mexicanos en derredor de la bandera nacional,—si efectivamente sus miras son tan desinteresadas y magnánimas como dicen,—y tras de la paz vendrá la prosperidad, y con ella todas las reformas administrativas que tanto deseamos, así como la estirpacion paulatina de ciertos vicios inveterados, como v. g. la del cáncer de la empleomanía, pues léjos de que los hombres libres anhelen entonces destinos del gobierno, sugetándose á una especie de servidumbre, preferirán hacerse independientes por medio de su propio trabajo!—

Otros muchos cargos podriamos desvanecer ó atenuar de la misma manera que lo hemos hecho con algunos, probando si nó su absoluta inecsactitud, por lo ménos su ecsageracion, pero tememos habernos estendido ya demasiado en esta parte, y pasarémos á ocuparnos ahora en rectificar los pretestos que alegan las potencias aliadas para brindarnos con su intervencion, "*una áncora de salvacion en la deshecha tormenta que venimos corriendo!*"

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

CAPITULO III

LOS PRETESTOS DE LA INTERVENCION.

Tan luego como llegó á México la noticia de haberse celebrado entre Inglaterra, Francia y España la convencion del 31 de Octubre, y cuando no quedaba ya duda de que aquellas tres potencias habian resuelto mandar á nuestras costas una espedicion armada para pedirnos satisfaccion por los supuestos agravios que les habiamos inferido, toda la prensa mexicana lanzó un grito de patriótica indignacion, y en mayor grado aún, cuando se supo la ocupacion de Veracruz y del castillo de San Juan de Ulúa por fuerzas españolas. Desde entónces se ha ocupado y sigue ocupándose con admirable unanimidad, en demostrar lo infundados que son todos los pretestos de semejante violacion del derecho de gentes.

Podremos, pues, limitarnos en esta parte á constituirnos en eco de la prensa nacional, porque en nada difieren nuestras opiniones de lo que sobre esta materia ha publicado.

Los motivos que las potencias europeas han buscado para justificar su intervencion, son dos: la falta de cumplimiento en el pago de las convenciones, y la falta de seguridad que hay en este pais para sus súbditos.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Es verdad, que en el manifiesto que los cinco comisarios han dirigido á los mexicanos desde aquella parte de nuestro territorio, que sin prévia declaracion de guerra han invadido y ocupan, se lee: "Las tres naciones que venimos representando, y cuyo primer interés parece ser la satisfaccion por los agravios que las han inferido, tienen un interés mas alto y de mas generales y provechosas consecuencias; vienen á tender una mano amiga al pueblo á quien la Providencia prodigó todos sus dones, y á quien se vé con dolor ir gastando sus fuerzas y estinguiendo su vitalidad al impulso violento de guerras civiles y de perpétuas convulsiones!"

Pero, ¿quién, preguntamos, las ha llamado? ¿aun supuesto que sea cierto lo que dicen, que estamos gastando nuestras fuerzas y estinguiendo nuestra vitalidad?

Si así nos place hacerlo, ¿qué le importá á la Europa?

¿La soberanía de un pueblo no es mas que una vana palabra?

¿O somos menos soberanos porque no nos encontramos acaso bastante fuertes para resistir á tres potencias de primer órden?

¿El principio de la no-intervencion solo tiene aplicacion en Europa?

¿Y se llama tender una mano amiga, cuando se la tiende para cobrar, y cobrar deudas en su mayor parte injustas y de orígen vergonzoso?

¿En virtud de qué derecho pretendeis hacernos felices á vuestro modo y contra nuestra voluntad?—"*Invito beneficium non fit.*"

¿No sabeis acaso, que cuando un tercero quiere meterse en apaciguar disensiones domésticas, las partes contendientes prefieren hacer las paces para rechazar al importuno mediador?

Y si la Francia en 1814 y 1815, si la España en 1823 han sufrido intervenciones armadas de potencias estrangeras, era porque en aquellas épocas el espíritu de partido—*en ambos paises era el partido retrógrado!*—hacia acallar el amor á la patria; pero, gracias á Dios, en México, -con muy raras escepciones— multitud de personas contrarias al actual sistema político, se han acordado de que *antes de partidarios son mexicanos*,

han depuesto sus armas fratricidas ante las aras de la patria, para recibirlas en seguida *purificadas* de manos del Supremo Gobierno, y empuñarlas de nuevo contra el enemigo comun.

Decimos todo esto bajo el supuesto de que realmente nos encontramos todavía en plena guerra civil: pero ya hemos demostrado, que es mentira que estemos desorganizados, mentira que necesitemos de un apoyo esterior para acabar de destruir los pocos restos de unas cuantas gavillas de ladrones; mentira, que nuestra vitalidad se vaya estinguiendo, cuando nunca ha sido tan vigorosa—prueba la heróica lucha de 1857 hasta 1860, y la final conquista y el completo entronizamiento de los principios de la reforma en toda la República, así como los aprestos de defensa que hace ahora contra los invasores.

No trataremos, pues, de refutar por segunda vez estos equivocados conceptos, sino que nos ocuparemos, primero, en la cuestion de las convenciones, aunque trazándola solo en su aspecto general, sin entrar en pormenores, y dejando su completa dilucidacion á escritores mas competentes en esta materia que nosotros, como un Payno, un Suarez Navarro, un Prieto, un Nuñez; segundo en la pretendida falta de seguridad que esperimentan en México los súbditos de las naciones invasoras.

Así como las manos se ensucian cuando manejan dinero, de la propia manera suele mancharse la dignidad de una nacion, cuando el principal pretesto que puede alegar para declarar la guerra á otra, se reduce á cuestiones financieras. Es lamentable ver á tres grandes potencias desenvainar la espada para obtener por la fuerza el pago de algunos millones!

"*Nunca la saques sin razon, ni la envaines sin honor,*" dice el lema incrustado en los aceros toledanos.

Poderosa razon, por cierto, la del dinero; insigne honor el de constituirse, la orgullosa Inglaterra, la generosa Francia, la hidalga Iberia en ministros egecutores, para cobrar capital é intereses por cuenta de una compañía de usureros á un deudor momentáneamente insolvente!

Con qué bélico ardor marcharán á batirnos todas esas valientes legiones, que acampan ahora en Veracruz y sus alrededores; con

Univ. Calif. - Digitized by Microsoft ®

qué indomable valor é invocando los mágicos nombres del Cid, de Napoleon y de Wellington, se arrojarán en medio de la pelea, para conquistar—¿coronas de laurel?—¡oh no, sino sacos de dinero!

Con qué satisfaccion, con qué orgullo regresarán en seguida á sus hogares, para recibir allí las bendiciones—¿de sus hermanas, de sus novias y de sus madres?—¡oh no, sino de Messrs. Barclay, Richardson y C.ª, de Lorenzo Carrera, de Lizardi, Martinez del Rio y Viya hermanos, dignos representantes de nuestras convenciones estrangeras, cuya gratitud llegará tal vez hasta el estremo de dar á nuestros vencedores un espléndido banquete á dos libras esterlinas por cabeza!

Y si los créditos que nos cobran con la punta de la espada, y que ademas nunca hemos rehusado pagar, fueran por lo menos justos y legítimos! Pero la historia del orígen y el desarrollo de nuestra deuda esterior, es un tegido de infamias, de sustituciones, de fraudes, de falsificaciones, crímenes todos que merecen hasta diez años de presidio.—Es la eterna historia del pobre que necesita dinero para salir de urgentes apuros, y que firma sin ver siquiera todas las condiciones que el usurero quiere imponerle, porque sabe, que á la menor vacilacion de su parte, tendria que oir la fatídica palabra: "Pues entonces no hay negocio," y ver retirarse la mano que ya se le tendia llena de dinero; de aquel dinero que representa para él la salvacion de sus hijos, pues ya podrá comprarles pan; la salvacion de su honor, porque ya podrá cumplir con solemnes compromisos.

Para dar una idea, aunque muy sucinta, de la complicada cuestion de nuestra deuda esterior, nos hemos valido de la obra de D. Lorenzo Zavala, "*Ensayo histórico de las revoluciones en México desde* 1808 *hasta* 1830," de algunos apuntes del Sr. D. Juan Suarez Navarro, y principalmente del notable opúsculo publicado en Paris á principios del mes de Noviembre último, y titulado: "*México y la intervencion.*"

El autor del mencionado folleto, despues de echar una mirada retrospectiva sobre la situacion de la hacienda en México, desde los últimos años del gobierno vireinal, en la que demuestra los inauditos esfuerzos y sacrificios que ha hecho la República para

satisfacer á sus acreedores, pues ha llegado al estremo nunca visto en ningun otro pais del mundo, de hipotecar la mejor parte de sus rentas para garantizar una deuda en favor de estrangeros, sin que por este generoso desprendimiento haya podido librarse de las mas duras calificaciones—el autor, decimos, pasa en seguida á esponer el orígen y desarrollo de las tres convenciones, inglesa, francesa y española.

El empréstito mas antiguo de todos es el inglés; pues remonta al 7 de Febrero de 1823, en cuya fecha lo contrató en Lóndres D. Francisco de Borja Migoni, con la casa de B. Goldsmith y C.ª, en virtud de la autorizacion que el gobierno habia recibido por el congreso mexicano. Su monto era de $3.200,000 libras al 5 por 100 de interés anual y al precio de 55 por 100. Como en aquella época no se conocieron en Inglaterra sino muy imperfectamente las riquezas del pais y la facilidad de esplotarlas, no era fácil, que se consiguieran para este préstamo condiciones mas ventajosas, aunque debe parecernos muy duro el haber sufrido desde el principio una pérdida tan enorme, y mucho mas, cuando algunas medidas de economía en el pais hubieran sido suficientes para satisfacer las necesidades del momento, como lo manifestó el uso que se hizo de los productos de este empeño, consumidos en su mayor parte en artículos inútiles y avaluados á precios ecshorbitantes.

La casa de R. C. Staples proporcionó al gobierno á cuenta del referido préstamo, un millon de pesos, y como en esta negociacion Staples fué apoyado por la firma de M. Harvey, el gabinete inglés no aprobó, que su agente diplomático se hubiera mezclado en semejantes negocios mercantiles ó bursátiles, relevándolo inmediatamente de su puesto, y sustituyéndolo por Mr. Morier; esto hizo en 1823 la misma Inglaterra que viene ahora á nuestras playas con el carácter de cobradora.

En Agosto de 1824 el gobierno mexicano contrató por medio de sus agentes Manning y Marshall, un nuevo empréstito de igual suma al anterior al 6 p %, con la casa de Barclay, Herring, Richardson y Compañía de Lóndres, la cual lo vendió en 7 de Febrero de 1825 á la casa de Goldsmith y Compañía, al precio

Universidad de Nuevo León

de 86¾ por 100; esta alza, aunque en verdad no era si no aparente, porque una de las cláusulas del nuevo préstamo era, que su producto debia quedar afecto en parte á la amortizacion del precedente; de manera, que los que en 1823 habian comprado bonos mexicanos á 55, recibieron en 1825 su importe íntegro, se debió por un lado á las relaciones ecsageradas de nuestras riquezas minerales, propagadas intencionalmente por los nuevos especuladores; por otro lado á la declaracion de Canning, sobre reconocer la independencia de las nuevas Repúblicas hispano-americanas.

Dos suspensiones de pagos acaecidas en 1826 por parte de las casas de Barclay, Herring, Richardson y Compañía, y la de Goldsmith, protestando la primera letras por valor de 80.000 libras, y la segunda por valor de 20.000, así como un adelanto de 63.000 libras que sin interés alguno se hizo á la Colombia, dieron un rudo golpe á los intereses mexicanos.—Zavala califica en los siguientes términos los resultados de los empréstitos hechos en Lóndres:

"De esta manera entre quiebras, buques viejos, vestuarios inservibles, préstamos hechos sin interés ni esperanza de pago, órdenes del ministerio para gastos inútiles y pagos de deudas atrazadas, desapareció la suma de $ 22.860,000, que seria todo lo que la nacion debió recoger para contraer una deuda de..... $32.000,000 que gravitan sobre ella, y que se aumentan cada dia por no pagarse los dividendos."

El gobierno inglés no tuvo en todas estas operaciones el menor participio, ni tampoco en las subsecuentes conversiones, reduccion del interés anual al 3 por ciento, designacion del capital total en $51.208,256 y la del importe de los gastos anuales, incluso el pago de los intereses, á razon de $1.597,234; y tanto mas singular debe parecernos el que de la suspension temporal de los intereses de esta deuda, quiera hacer ahora un *casus belli*, cuanto que nunca lo ha hecho respecto á otros gobiernos, deudores de sus nacionales, ni con el Austria, ni con el Portugal, ni tampoco con la España, con cuya potencia viene ahora aliada

á observar hácia nosotros una conducta diametralmente opuesta á la que ha observado con aquella.

De los 5.000,000 de créditos favorecidos por la llamada convencion inglesa, concluida en Diciembre de 1851, en la que se asignó para el pago de la deuda comprendida en estas estipulaciones, el 12 p% sobre los derechos de entrada, fijando el interés de 3 p% anual, solo una mínima parte pertenece á súbditos de S. M. B., como aparece por la curiosa comparacion hecha por el Sr. Suarez Navarro, que en seguida reproducimos:

CONVENCION INGLESA.

INGLESES.

Cárlos Whitehead.....		$ 27,428 85
H. Schmidt y C.ª (13 Barton).....		40,920 00
Graham Geaves y C.ª, por Montgomery.		98,280 00
Alejandro Grant.....		100,000 00
Total de ingleses.....		266,628 85

ESTRANGEROS CON PROTECCION INGLESA.

Martinez del Rio.....	$ 1.036,011 29	
Kauffmann.....	8,400 00	1.044,411 29

MEXICANOS, ESPAÑOLES, &c.

Viya hermanos.....	321,980 01	
Lizardi.....	986,123 18	
Echeverría é hijos.....	120,103 02	1.428,206 21
Al frente.....		$ 2.739,246 35

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Del frente.....		$ 2.739,246 35
Pedro Echeverría.....	12,432 00	
Soriano.....	100,000 00	
Diaz y C.ª.....	107,613 98	
Agüero Gonzalez y C.ª.	35,880 00	
Echave.....	127,680 00	
Murphy (José).....	24,512 81	
Martin Carrera.....	68,275 86	
José Velazquez de Leon.	26,827 59	
A. Pamanes.....	9,793 10	
Jecker.....	51,240 00	
Muriel.....	41,575 76	
Luzuriaga.....	368,000 00	
Manuel Escandon.....	88,908 89	
Francisco Miranda é Iturbe.....	176,724 14	
Vicente Escandon.....	1,383 61	
Bringas.....	96,551 72	
Doormann é hijo.....	54,600 00	
Béistegui	25,000 00	
Arzamendi.	3,754 19	
Rodriguez (D. Miguel)..	8,400 00	
Rosas (D. José J.).....	5,880 00	
P. Morán.....	825,720 00	2.260,753 65
		5.000,000 00

Al espirar el término de cinco años fijados por este arreglo, se aumentó el interés al 4 p% conforme á los términos del mismo, estipulando el 6 p% de amortizacion. Posteriormente el interés se elevó al 12 p%, al 15 p% al 16 p%; y en virtud de los últimos arreglos hechos en 1859 por el gobierno constitucional, los Sres. Dunlop y Aldham llegó á subir hasta el 24 p% resp. 26 p%.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

La llamada convencion francesa, la mas honrosa, legal, perfecta y económica de cuantas se han celebrado, data del año de 1853, y fué celebrada por Mr. Levasseur, respecto al pago de los créditos procedentes de la depreciacion de la moneda de cobre, cuya depreciacion fué reconocida por el gobierno mexicano, y comprendiendo ademas otros, procedentes de reclamaciones de súbditos franceses. El importe de esta convencion es comparativamente insignificante, pues no pasa hoy de $ 120,000 para cuya amortizacion y pago de intereses se asignaba desde el principio el 25 por 100 sobre los derechos pagados por buques franceses. Mas tarde la convencion Penaud introdujo un aumento de 8 por 100 sobre los derechos que debian percibirse sobre los otros buques.

Lo que es estraño en esta convencion, es que, apesar de que al principio no estendia sus ventajas sino sobre créditos *franceses desde su orígen hasta su fin*, diferentes representantes de la Francia, entre ellos Mr. Penaud y Mr. Saligny, se empeñaron en establecer, que ningun ecsámen ni distincion debieran hacerse en cuanto á los orígenes de los créditos presentados por franceses, cuya estipulacion deja naturalmente la puerta abierta á toda clase de fraudes.

En virtud de la ley de 28 de Junio de 1824, el congreso general de México reconoció hasta el 17 de Setiembre, la deuda contraida *en la nacion* por los vireyes, como *nacional*, y la contratada con los mexicanos se reconocia desde esta fecha hasta el 27 de Setiembre de 1821. Sin embargo, repetidas veces se trató de convertir esta deuda nacional en estrangera, y despues de varios incidentes se concluyó en 1853 un tratado, en virtud del cual, *se reconoció como deuda española la que reuniese las condiciones de orígen, continuidad y actualidad españolas.*

Aquí comienza la vergonzosa historia de D. Lorenzo Carrera, introductor fraudulento de créditos de la deuda interior en la española, y con tanto descaro hacia estas falsificaciones, que el gobierno mexicano no podia ya cerrar los ojos, y empezó á insistir con incontestable justicia en la revision de los créditos españoles, la cual admitida en 1856 por el imparcial representante de la

Univ. Calif. - Digitized by Microsoft ®

España, D. Miguel de los Santos Alvarez, fué desechada posteriormente por el gobierno de la Península, porque el oro de Carrera habia logrado inclinar la balanza de la justicia en su favor. Empleados se venden en Repúblicas como en Monarquías, digimos mas arriba: podemos agregar ahora, no solo empleados, sino tambien todo un gobierno!

El capital de la convencion española es de $ 6.563,500, de cuya cantidad se han de rebajar $ 2.411,941, los que son motivos de la cuestion actual; los intereses vencidos ascienden á 3.385,260, pues importan anualmente la cantidad de 564,210, y se deben por seis años hasta 11 de Abril venidero.

Llegamos ahora al inicuo tratado Mon–Almonte, por el cual un mexicano é hijo de uno de los mas ilustres caudillos de nuestra insurreccion, rompió sus títulos de nacionalidad y se pasó á las filas de nuestra antigua dominadora. En virtud de este tratado, cuya nulidad fué plenamente probada por la enérgica protesta del Sr. Lafragua, se concedió la victoria final á Carrera: triunfó otra vez el oro, no solo sobre la justicia, sino tambien sobre el patriotismo!

Hé aquí los créditos cuyo pago fué suspendido por la ley de 17 de Julio; y aunque posteriormente fué derogada esta ley por el Congreso, y quitada esta piedra de escándalo, las potencias aliadas no por eso insisten menos en sus proyectos de guerra contra México, descubriendo claramente, que la referida suspension de pagos no fué mas que un pretesto oportuno del que trataron de aprovecharse, pero que sus verdaderas miras son muy distintas de las que quieren aparentar.

Ademas de los créditos mencionados, hay otros procedentes de arreglos hechos por los gobiernos ilegítimos de Zuloaga y Miramon, cuyo monto puede casi equipararse al de los anteriores, es decir, llegar á la cantidad de cien millones de pesos.

Conocemos las pretensiones de los gobiernos europeos sobre establecer una solidaridad por los actos cometidos por los diferentes gobiernos de México, cualesquiera que sean sus títulos de legalidad; pero si ellos, ó sus representantes, no tuvieron el suficiente criterio para distinguir cuál de los dos, si el de Zuloaga ó

el de Juarez, emanaba del código fundamental de la nacion, muy triste nos parece, que nosotros tengamos que pagar esta falta agena con cien millones de pesos!

Hasta ahora el gobierno ha luchado sin embargo para no reconocer otros compromisos respecto al pago de estos últimos créditos, sino en cuanto al de los $ 660,000 robados por Miramon en la calle de Capuchinas, y esperamos de la firmeza del mismo gobierno, que no pasará por ningun otro crédito, ni por los bonos Zuloaga, destinados á continuar la conversion de la deuda interior, los cuales se vendieron en la plaza al 4 p% de su valor; ni por los bonos Peza por valor de 34.000,000, los que desde su emision fueron tan despreciados, que no los tomaban á ningun precio; ni mucho ménos por los llamados bonos Jecker, que debian cambiarse por los precedentes, y que por medio de una refaccion de un 5 p% sobre su valor en provecho del gobierno intruso, debian servir para amortizar en un 80 p% toda clase de contribuciones, motivando ahora la reclamacion del *suizo* Jecker, quien por los 14 millones que le quedaron de este papel de un valor puramente nominal, quiere contentarse con diez millones en efectivo, y se ve apoyado en semejante pretension, tan absurda como ominosa, por el ministro *francés*, Mr. Dubois, ó Mr. de Saligny como él prefiere llamarse.

Lo que sí debe satisfacerse, y con toda preferencia, es el crédito de la conducta de caudales tomados en Laguna Seca, cuyo importe es de $ 404,053 al 12 p% anual.

El resúmen de esta esposicion es, que México reconoce hasta ahora una deuda esterior de cerca de 100 millones de pesos, y que está dispuesto á pagar los réditos correspondientes y á amortizarla paulatinamente; pero insiste en que se revisen con escrupulosidad todas las convenciones, escluyendo de ellas las partidas que de una ú otra manera no estén espresamente comprendidas en las mismas, segun el testo de los respectivos arreglos, debiendo quedar en tal caso, segun los mejores datos, nuestra deuda esterior reducida á la cantidad de ménos de cuarenta millones.

¿Y puede decirse que esta pretension es ecsagerada?

¿No está acaso fundada en las nociones mas elementales del derecho?

Pero mucho tememos, que las potencias aliadas no quieran pasar por ella, aunque no pueden tener ningun interés, y principalmente la Inglaterra, en querer cubrir con su proteccion créditos que no pertenezcan á sus nacionales.

Ocupémonos ahora del segundo pretesto que alegan los aliados para justificar su invasion, es decir, de la falta de seguridad que esperimentan sus súbditos en esta República.

Hemos dicho antes, que los malos informes de estrangeros residentes en México, así como sus ecsageradas reclamaciones, nos han traido la intervencion, ó por lo ménos han servido de pretesto para ella á las potencias aliadas. Se nota, sin embargo, una cosa bastante estraña, y es, que gran parte de estos mismos estrangeros parecen temer ahora las consecuencias de la intervencion.

Son como aquel aprendiz del brujo aleman, el cual despues de haber mandado á la escoba mágica traerle agua y mas agua para su baño, usando de la palabra sacramental que habia sorprendido á su maestro, no se acordó despues de la segunda para hacer cesar el trabajo de la escoba, y se vió ahogado por las incesantes oleadas que cayeron sobre él.

¿Y de qué se quejan los estrangeros?

De la abundancia de ladrones que infestan el país, de los contínuos riesgos que corren sus intereses y sus personas, y del espíritu hostil de la poblacion hácia ellos.

No hablemos de la última queja, pues si algo nos admira, es precisamente, que el mexicano demuestre todavia tanta benevolencia, tanta simpatía, tanta amabilidad para con el estrangero, sabiendo ya muy bien, de qué manera éste, por regla general, le paga sus buenas disposiciones: con pretensiones de superioridad y con calumnias.

Ladrones, sí, los hay todavía, y muchos, principalmente si, como debemos hacerlo, se considera como tales á todas esas gentes que componen las chusmas acaudilladas por Cobos, Martinez, Vicario y otros individuos de la misma ralea. Pero aquí

como en todas partes del mundo, la guerra civil suele hacer subir á la superficie los elementos mas depravados de la sociedad, desencadenando todas las malas pasiones del corazon humano, así como al revolver las aguas sube el lodo que compone su fondo; y no es ciertamente el medio mas apropósito para destruir estos males, el que han escogido los invasores de nuestro territorio, pues consiste en traernos nuevas complicaciones, bajo el pretesto de arreglar las que todavía subsisten entre nosotros.—Seria esta una aplicacion algo nueva del principio homeopático: *Similia similibus curantur!*

Por otra parte, la ecsistencia de estos ladrones, bajo el nombre de partidarios de la reaccion, ó sea del partido de la Religion y el Orden, còmo ellos lo llamàn, los cuales como cruzados de nueva especie nos hacen la guerra santa á nosotros, los infieles, los hereges, los liberales, creyendo lícito emplear en ella los medios mas reprobados, como el saqueo, el incendio, el plagio, el tormento, el estupro, el asesinato y otras lindezas por el mismo estilo,—prueba, mejor que cuanto pudiéramos decir en contra de semejante partido, su absoluta impotencia, como lo demostraremos mas estensamente en el siguiente capítulo.

Pero apesar de este refuerzo que los ladrones del camino real han encontrado en los reaccionarios, su número disminuye diariamente, gracias á los constantes esfuerzos del gobierno general, y mas aún de los gobiernos de los Estados, en perseguirlos sin descanso, y aplicarles á todos los que logran aprehender, el condigno castigo de pasarlos por las armas, con solo la identificacion de su persona.

Es increible el número de bandidos fusilados durante el año pasado; y si en teoría podemos abogar en favor de la abolicion de la pena de muerte, por ahora no nos parece conveniente poner aquí en práctica este principio humanitario.— Hay muchos Estados, entre otros, Guanajuato, Yucatan, Tabasco, Chiapas y Oaxaca, que á consecuencia de las medidas enérgicas tomadas por sus autoridades, se ven ya completamente libres de semejante plaga; y no cabe duda que siguiendo nosotros el mismo sistema que hasta ahora, y retirándose los invasores de nues-

Digitized by Google

tro territorio, á fin de que podamos emplear al egército esclusivamente en la destruccion de las gavillas, los afiliados en la congregacion de soga y puñal, cuyos santos son: Robin Hood, Schinderhannes, Fra-Diávolo y Chiavone, este último protector y amigo del ex-rey de Nápoles -- se verán obligados ó á convertirse en hombres de bien, ó á buscar otros países menos bárbaro que el nuestro, donde egercer sus hazañas.

Sobre todo, si es tan inhabitable esta República, si tanto pululan en ella los ladrones, y si hay tanta inseguridad para los estrangeros: ¿quién? preguntamos, ¿les obliga á venir aquí, ó á permanecer entre nosotros, como lo acaba de decir muy bien el Sr. Doblado en su nota del 12 del prócsimo pasado, dirigida al señor ministro residente de Prusia, en contestacion á la protesta de dicho señor, contra el pago de la contribucion del 2 p% sobre capitales por parte de los estrangeros?

Las puertas de la República están siempre abiertas, sea para entrar, sea para salir de ella.—Los estrangeros que no quieren someterse á sus leyes, pueden abandonarla el dia y en la hora que quieran.

Pero de antemano podemos asegurar, que muy pocos han de tomar semejante resolucion, escepto los que ya tienen su fortuna hecha: es, pues, lógico suponer, que la falta de seguridad que aquí esperimentan, está bien compensada por otras ventajas; y así es en efecto.

Enormes, ecshorbitantes son las ventajas que la República ofrece al estrangero.

Ya hablamos de las que les proporciona el clima y la naturaleza del pais, así como el carácter de sus habitantes—y solo estas son suficientes para hacer bajo este aspecto á México superior á cualquier otra region del globo; pero hay ademas de las mencionadas otras muchas y muy positivas.

Al revés de la Europa, en México sobra trabajo y faltan brazos.

De ahí viene la facilidad de ganar aquí dinero, en cualquier ocupacion á que uno quiera dedicarse; y si bien es verdad, que escasean en el momento mas que ántes las ocasiones de emplearse, principalmente para los hombres que no son ni artesanos, ni

comerciantes, ni médicos, como v. g. para literatos, profesores, artistas, ingenieros, mecánicos &., la paz, que no puede tardar en restablecerse, los recompensará con prodigalidad de todas las privaciones que actualmente sufren.

El trabajo no es, sin embargo, el medio mas rápido de hacer uno fortuna, ni aquí, ni en ninguna parte del mundo: hay otra palanca mucho mas poderosa, la cual á pesar de los vigorosos esfuerzos que hace el socialismo para romperla, por considerarla injusta é inmoral, servirá todavía por mucho tiempo á los ricos contra los pobres; esta palanca se llama *capital*, y su naturaleza está perfectamente designada por el mismo evangelio en el versículo que dice: "al que tiene se le dará, y al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene." Con otras palabras: los grandes capitales absorben y devoran siempre los pequeños: aplicacion de la ley de atraccion!

Pues en Europa, donde teórica como prácticamente el socialismo ha hecho ya considerables progresos, el interés del capital se reduce comunmente al 3 ½ p% ó al 4 p% anual con hipotecas muy seguras, mientras que en la República, donde propiamente dicho, no se conoce el pauperismo, para la curacion de cuyo mal se ha inventado el socialismo, es muy moderado el interés del 24 p%, y sube con facilidad al 36 p% y en ciertas negociaciones, á un guarismo tan elevado que en cualquier otro pais pareceria fabuloso.

Lo que el capital produce en Europa en un año, lo produce en la República en un mes.

Si es empleado en el comercio, el 10 p% líquido se considera allí como una ganancia muy regular, mientras que aquí, cuando se ha conseguido el 18 p%, los comerciantes—en su mayor parte estrangeros—se lamentan y dicen, que los negocios van mal.

Supongamos, pues, que á estos tales comerciantes les sobrevengan realmente mayores desgracias que en otras partes del mundo, nos parece muy justo, que así se contrabalanceen las grandes ventajas que hemos especificado, sin insistir aquí nuevamente en lo que ya hemos indicado mas arriba, que las mismas llamadas desgracias suelen reportarles por medio de las reclamaciones

Digitized by Google

pingües ganancias; á menudo hasta se buscan aquellas para obtener estas!

En una palabra: la posicion del estrangero en la República es de tal manera preferible á la del hijo del pais, que muchos mexicanos tratan de procurarse para ciertos negocios la firma de un estrangero, con el obgeto de participar de los privilegios que este título envuelve.

Contra todas las cargas que pesan sobre el mexicano, el estrangero se defiende con el escudo del *derecho de estrangería.*

No paga contribuciones de guerra; se ve esento de los préstamos forzosos; no se le obliga nunca á prestar servicios personales, y mientras que apenas habrá una familia mexicana que no tenga que llorar la pérdida de un padre, de un hijo ó de un hermano, sacrificados en una de nuestras contínuas revoluciones ó en defensa de la patria contra un enemigo esterior, de los 50,000 estrangeros que aprocsimadamente se encuentran en la República, el número de los que hayan muerto de muerte violenta, es realmente insignificante, sobre todo, cuando se considera cuántos de ellos, y principalmente españoles, toman una parte muy activa en nuestras contiendas políticas, como lo prueba el hecho de que muchas de las chusmas que con la cruz verde en el pecho asuelan todavía el pais, están capitaneadas por ladrones *gachupines.*

Si las potencias europeas tienen tanta ánsia de proteger la vida é intereses de sus súbditos, residentes en paises lejanos, les aconsejaremos que se dirijan á la Alta California, donde los asesinatos de estrangeros están á la órden del dia desde hace mas de 12 años; pero como la California forma parte de los Estados-Unidos, y que éstos, aunque momentáneamente desgarrados por la guerra civil, son todavía bastante poderosos, creemos, que á los aliados les parecerá mas cómodo conquistarse en esta República que reputan débil, el pomposo título de "*Defensores de la humanidad ultrajada!*"

30,000 cristianos perecieron en la Siria, villanamente asesinados por los Drusos y Musulmanes; y la Francia no ha podido llevar al cabo su proyecto de vengar la muerte de tantas víctimas, ni de establecer una proteccion eficaz para los que han so-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

brevivido, porque, habiendo resuscitado con este motivo entre ella y la Inglaterra la famosa *cuestion oriental*, esta última potencia, temiendo, que su rival pudiera obtener en aquellas regiones alguna preponderancia, logró paralizar su accion, y la obligó á retirarse de la Siria, dejando á aquellos cristianos mas que nunca espuestos á nuevas matanzas por parte de los Drusos.

Y esta misma Inglaterra viene ahora á hablarnos de sus principios de humanidad, y á vengar con grande aparato de escuadras y egércitos los asesinatos de tres ó cuatro de sus nacionales!

Si nada valen, pues, los pretestos colectivos de las tres potencias, menos valdrán los particulares de la España.

Al lado de las víctimas de San Vicente, Chiconcuaque y el mineral de San Dimas, por cuya muerte todavía pide venganza, hace tiempo que están sepultados los cadáveres de muchos de sus asesinos, caidos bajo la cuchilla de la Ley.

Su pretension de que el gobierno del Sr. Juarez reconozca el tratado Mon-Almonte, está pulverizada por la nota de Lafragua.

La injusticia de la reclamacion, motivada por el apresamiento de la barca "*Concepcion*," está plenamente probada por la luminosa sentencia del tribunal de Veracruz, pronunciada en 1860.

Y finalmente, en cuanto á la espulsion del Sr. Pacheco, ya no necesitamos nosotros demostrar la justicia que nos asistió en desembarazarnos de semejante intrigante y enemigo del pais, porque el mismo Calderon Collantes, ministro de estado de S. M. C., por su contestacion al discurso del ex-embajador, nos ha ahorrado este trabajo, pues testualmente dice:

"El Sr. Pacheco, sin embargo, nos ponia con sus actos"—entre otros, la órden que habia dado al gefe de las fuerzas navales de la Península, estacionadas en Sacrificios, de prepararse para bombardear la plaza de Veracruz—"en situacion de hacer la guerra al gobierno de Juarez;" y mas adelante: "se creia, que el Sr. Pacheco hacia una política propia, una política personal, una política independiente, *totalmente* independiente de la que el gobierno se habia propuesto seguir allí." Así es que de ninguna manera los tiros asestados al Sr. D. Joaquin Francisco Pacheco alcanzaban al representante de la España. Además, multitud de

escritores mexicanos, como Santacilia, José María Iglesias, Prieto y otros, han dilucidado esta cuestion tan perfectamente, que nada nos queda que añadir á sus razonamientos.

CAPITULO III.

LOS PARTIDOS DE MEXICO.

En nada abundan tanto entre los europeos los errores respecto á México, como en cuanto al carácter de nuestros partidos políticos que hasta ahora se han estado disputando el poder.

Trazaremos, pues, aunque en grandes rasgos, la historia de dichos partidos, á fin de que los hechos pasados nos sirvan para formarnos una idea del porvenir, que á cada uno de ellos le está reservado en la República.

Hay dos métodos de escribir la historia.

El primero consiste en reunir con ecsactitud, imparcialidad y criterio, los sucesos mas notables de una época ó de una nacion, presentándolos por su órden cronológico.

El segundo trata de descubrir en medio de los hechos aquel hilo colorado que se encuentra dentro de todos los cordages de la marina inglesa; es decir, el íntimo sentido, el carácter predominante, *la filosofía* de los acontécimientos, cuyo sistema es sin duda superior al primero, aunque no puede prescindir de su aucsilio.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Al hacer ahora un estudio retrospectivo sobre el orígen y desarrollo de nuestros partidos, los mismos límites de un folleto nos imponen la necesidad de emplear el segundo, aun independientemente de su superioridad; debiéndose ademas suponer, que nuestros lectores estén al tanto por lo menos de los sucesos y personages principales de nuestra historia.

El espíritu del siglo tiene una fuerza tan irresistible, que arrastra en pos de sí aun á los hombres de ideas enteramente opuestas, empleándolos como medios para llevar al cabo la realizacion de los principios que él entraña.

Esta importante verdad se ve plenamente confirmada por la historia de nuestra independencia y subsecuentes cambios políticos.

Al dar el cura Hidalgo en la noche del 15 de Setiembre de 1810 el célebre grito de Dolores, muy léjos estaba de preveer todas las consecuencias que pudiera traer este paso atrevido, ni mucho menos podia tener ideas ecsactas sobre la forma de gobierno que se habria de establecer en el caso de quedar derrocado el sistema colonial: soñaba tal vez en una teocracia, como era la del pueblo hebreo! —Al proclamar la revolucion, no publicó plan ninguno, ni hizo manifiesto que diese á entender sus intenciones, limitándose á poner una bandera con la imágen de la vírgen de Guadalupe, y á gritar: "Viva Fernando VII!" "Viva Nuestra Señora de Guadalupe!"—"Mueran los Gachupines!"

Qué distancia entre semejante grito y el sistema democrático, que felizmente hoy nos rige!

Aquel grito no era mas que la esplosion de la indignacion popular, reprimida durante tres siglos, contra los españoles, esplotadores y amos del pais y de sus desgraciados habitantes, y envolvia tal vez en los que seguian á Hidalgo, el principio de una guerra de castas.—No renunciaron en lo mas mínimo ni á la obediencia que creian deber á su buen rey en virtud de la bula de Alejandro VI, ni mucho menos al fanatismo que los primeros misioneros les habian inculcado, cuyo fanatismo está perfectamente representado por el cuento de la maravillosa aparicion de aquel cuadro bastante mal pintado.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Algunas disposiciones del gabinete de Madrid, que habia prohibido últimamente la fabricacion de ciertos efectos dentro de la Nueva-España en provecho de la industria peninsular; que habia mandado destruir las viñas en el Parral, contribuyeron en algo á apresurar aquella esplosion, pero siempre debemos presumir "que los corifeos de este movimiento fueron movidos por un sentimiento noble de orgullo nacional, á sacudir el yugo de una tiranía monstruosa."

Sin embargo, si á Hidalgo le hubiera sido posible presentar las bases de un sistema social, contener á sus huestes indisciplinadas, ofrecer garantías y hablar por manifiestos y proclamas á la nacion, el triunfo de la causa hubiera sido seguro en el principio; pero todo esto no podia hacerse en aquellas circunstancias: principalmente porque el grito que dió Hidalgo era prematuro, teniendo éste que precipitarse por las denuncias que las autoridades de Guanajuato y Querétaro habian recibido de los trabajos revolucionarios.

Así es, que los continuos, pero inevitables desórdenes de aquel movimiento tumultuoso, impidieron á multitud de patriotas á unirse á él desde luego. La desaparicion de la escena de Hidalgo, Allende y otros caudillos, por mas que lamentemos su infausta muerte, debe considerarse como un progreso para nuestra independencia, pues los patriotas que los reemplazaron, los hermanos Rayon, Quintana Roo, Morelos, Matamoros, Guerrero, Bravo, Mier y Terán, y Victoria, estaban ya muy léjos de aquellos vivas en favor de Fernando VII, y entreveían con mucho mas claridad que sus precursores, el *doble* fin hácia el cual debian dirigirse: "*Independencia y Libertad!*"

Observaciones análogas pueden hacerse respecto al plan de Iguala.

¡Quién habia de decir, que el mas temible, el mas encarnizado de los enemigos de la causa americana, el hombre que se distinguió durante ocho años por su ódio y crueldad contra sus hermanos, los mexicanos, el asesino de prisioneros indefensos en Celaya y Salvatierra, en una palabra, el coronel realista D. Agustin de Iturbide, se pondria despues á la cabeza de los mis-

mos insurgentes, á quienes tanto habia combatido y perseguido y asesinado!

"*Humillaos, fiero Sicambro: quema lo que has adorado, y adora lo que has quemado!*"

Quién, sobre todo, al leer el testo de dicho plan podria presumir, que de él habia de emanar de consecuencia en consecuencia una Constitucion como la de 1857 y las Leyes de Reforma!

Este plan no era en realidad mas que un dique opuesto á las ideas liberales que los franceses habian llevado con sus armas á la Península, un refugio ofrecido al buen rey Fernando con todo su séquito de nobles y obispos y palaciegos y con todas las añejas ideas del siglo XVI, en el caso de que se arrepintiera del enorme crímen de haber jurado la constitucion de 1812, y reconocido como dogmas políticos la soberanía y libertad del pueblo, la division de los poderes y el uso de la libertad de imprenta.

Claramente está probada esta asercion por casi todos los artículos del mencionado plan, principalmente por los en que se declara á Fernando VII emperador del nuevo imperio de Anáhuac, y al clero secular y regular con todos sus fueros y preeminencias.

Pero aunque el plan de Iguala era en efecto un paso atrás en la senda de la libertad, y estaba en contradiccion con las ideas mucho mas avanzadas de los individuos que componian ántes la junta de Zitácuaro y el congreso de Chilpancingo, así como con los principios republicanos de la constitucion de Apatzingan, á él debemos haberse conseguido nuestra independencia.

Por estas indicaciones se comprende, por qué los liberales enaltecen mas á los insurgentes de la primera época, y celebran con preferencia el 15 y no el 27 de Setiembre, no, como dice Pacheco, por haber cometido aquellos mayores tropelías contra los españoles, sino porque sus ideas estaban mas en armonía con las que hoy profesamos; mientras que el héroe predilecto del partido conservador es Iturbide, autor del plan monárquico y clerical de Iguala.

Hé aquí indicado el orígen de nuestros dos partidos principales; y se puede decir, que aun ántes de consumada nuestra inde-

pendencia, estábamos completa é irreconciliablemente divididos entre hijos del pasado é hijos de nuestro siglo.

Para formarnos una idea de la division, ó mejor dicho, confusion de opiniones que reinaban en aquellos tiempos entre los mexicanos, citarémos del manifiesto de Iturbide fechado en Liorna en 27 de Setiembre de 1823 los siguientes párrafos:

"Por todas partes se hacian juntas clandestinas, en que se trataba del sistema de gobierno que debia adoptarse entre los europeos y sus adictos; unas trabajaban por consolidar la constitucion, que mal obedecida y truncada, era el preludio de su poca duracion; otras pensaban en reformarla, porque en efecto, tal cual la dictaron las córtes de España, era inadoptable en lo que se llamó Nueva-España; y otras aspiraban por el gobierno absoluto, apoyo de sus empleos y de sus fortunas, que egercian con despotismo y adquirian con monopolios. Las clases privilegiadas y los poderosos fomentaban estos partidos, decidiéndose á uno ú á otro segun su ilustracion y los proyectos de engrandecimiento que su imaginacion les presentaba.

"Los americanos deseaban la independencia; pero no estaban acordes en el modo de hacerla, ni en el gobierno que debia adoptarse: en cuanto á lo primero, muchos opinaban, que ante todas cosas debian ser esterminados los europeos y confiscados sus bienes; los menos sanguinarios se contentaban con arrojarlos del pais, dejando así huérfanas un millon de familias; y otros mas moderados los escluian de todos los partidos, reduciéndolos al estado en que ellos habian tenido por tres siglos á los naturales. —En cuanto á lo segundo, *monarquía absoluta, moderada con la constitucion española, con otra constitucion, república federada, central, &c.*, cada sistema tenia sus partidarios, los que llenos de entusiasmo se afanaban por establecerlo."

La consecuencia lógica del plan de Iguala era el Imperio de Agustin I; así como el primer paso decisivo dado en favor de las ideas liberales y republicanas, fué el pronunciamiento del 2 de Diciembre de 1822, hecho por un hombre, que por medio de una série de trasformaciones verdaderamente camaleónicas, ha llegado hasta el estremo de ofrecer, como se cuenta, su espada

á la intervencion europea, tal vez en imitacion de su *oscuro* homónimo de Santo Domingo; hecho por el general D. Antonio López de Santa-Anna; por Santa-Anna, quien en lugar de contentarse con ser el primer ciudadano, y el mas querido y el mas feliz de una nacion libre, prefirió despues aspirar á la misma púrpura, que con atrevida mano habia sabido arrancar á su amigo y bienhechor.

Y para probar cuan de acuerdo estaban con estas ideas de libertad y república los antiguos insurgentes de la época de 1810 á 1821, vemos, que desde luego se adhirieron al pronunciamiento de Santa-Anna los ilustres ciudadanos Victoria, Guerrero y Bravo; aquel Bravo, cuyo solo nombre es un mentís á la infame calumnia de Pacheco, al llamar á los liberales asesinos de los españoles.

¡Quién no conoce el sublime rasgo de este caudillo, rasgo cuyo igual no puede presentar en su historia ninguna nacion del globo, cuando puso en libertad á trescientos prisioneros hechos al enemigo, en el momento de recibir la infausta noticia de que los españoles habian fusilado á su anciano padre, negándose al cango que les habia propuesto!

Pero lo que debe admirarnos, es la cooperacion de la faccion borbónico-escocesa en este pronunciamiento liberal,—nueva prueba de la verdad que hemos sentado, de que el espíritu del siglo, sabe emplear para la realizacion de sus fines, hasta á los hombres de ideas enteramente opuestas á las suyas; pues al secundar aquella faccion el plan del 6 de Diciembre de 1822, llamado de Casa-mata, lo hacia con la pérfida mira de enseñorearse ella misma de los destinos de la nacion, y de volver á anudar, si fuera posible, nuestras relaciones políticas con la metrópoli.

Sin embargo, los primeros pasos en la senda de la libertad, eran lentos, y no podian ser de otra manera.

Tres siglos enteros el águila mexicana habia permanecido en una jaula oscura, y cuando salió por fin en libertad, sus ojos, acostumbrados á las tinieblas, no pudieron desde luego soportar el brillo del sol; sus alas entorpecidas por la falta de egercicio no pudieron llevarla á las regiones elevadas de la atmósfera; y

por esto durante los primeros años de la independencia, la vemos revolotear sobre el suelo; pero fija la vista en la luz, cada dia se eleva mas á bañarse en sus celestes rayos.

Durante la série de nuestras luchas civiles, los dos partidos predominantes, cuyo orígen hemos esplicado, tomaron diferentes nombres segun las circunstancias particulares en que se encontraba el pais.

En 1825, D. José María Alpuche é Infante, cura de una parroquia del Estado de Tabasco y senador por el mismo Estado, formó el proyecto de oponer á la influencia de las logias escocesas otras constituidas bajo el rito de los antiguos masones de York, y los retrógrados, ántes realistas, siguieron apellidándose *escoceses*, mientras que los liberales, antes insurgentes, se titulaban *yorkinos*.

Posteriormente en 1836, cuando estaba á la órden del dia la discusion, sobre si la forma federal ó la central convendria mejor á la República mexicana, los liberales se llamaban *federalistas* y sus contrarios *centralistas*.

Cuando el pronunciamiento del general Paredes en San Luis en 1845, sus partidarios tenian la osadía de trasformarse en *monarquistas* contra los *republicanos;* y un periódico pagado con dinero español: "*El Tiempo;*" trató de preparar á la nacion, á pesar de haber fracasado tan completamente la loca espedicion de Barradas en 1829, á someterse de nuevo al yugo de la metrópoli: una de las muchas pruebas que ecsisten en nuestra historia, de que la España nunca supo resignarse á la pérdida de esta rica colonia.

A consecuencia del motin de Tacubaya, los partidos se dividieron en *Tacubayistas* y *Constitucionalistas*, los que hoy dia se llaman *reaccionarios* y *puros*.

A estas diferentes denominaciones, tenemos que agregar otra mas, y es la que inventó el ex-embajador Pacheco, pues distingue entre el partido *español* y el *anti-español;* y si bien no seria justo hacer á todos los hombres que por su desgracia se encuentran filiados en el primero, el agravio de suponerlos mas adictos á nuestra antigua metrópoli que á su pais natal, porque la

patriótica conducta que muchos de ellos han observado en estos últimos dias, prueba lo contrario: en otro sentido sí son ecsactos estos nombres, pues los reaccionarios representan en efecto todas las preocupaciones y errores y vicios que nos dejaron por herencia los españoles, mientras que los liberales odian al español, no tanto por su nacionalidad, sino en cuanto quiere atentar contra nuestra independencia y como representante de los principios retrógados.

El progreso del partido liberal en la República ha sido constante, aunque trabajoso á causa de la tenaz resistencia del bando contrario; pues desde el año de 1814 hay en la nacion una brisa poderosa, interrumpida á veces por los pasageros triunfos de la reaccion, que impulsa el espíritu público hácia la libertad.

Por mas rocas que se le hayan opuesto, el torrente de la libertad ha seguido su curso!

Por mas obstáculos que se hayan arrojado en su camino, el carro de la reforma, semejante al de aquel Dios del Hindostan, ha pasado sobre ellos, pulverizándolos con sus poderosas ruedas!

Y todavía este gran partido no ha pronunciado su última palabra.

Sabe, que no hay verdad absoluta en el mundo, por esto *como el niño en la cuna busca y encuentra reposo solo en el movimiento!*

Convencido de la perfectibilidad del hombre, nunca se contenta con las victorias que ha ganado; nunca quiere descánsar sobre su lecho de laureles, sino aspira sin cesar á nuevas revoluciones, pues las considera como *larvas* de que ha de salir bajo formas siempre mas perfectas y hermosas, la civilizacion humana.

Cuanto mas bebe en la fuente de la Libertad, tanta mas sed tiene de beber en ella!

No pierde el tiempo en llorar un paraiso perdido: con el indomable ardor de la juventud trata de conquistarse otro nuevo, cuyas radiantes puertas ya las cree ver despuntar en el horizonte.

¡En México, como en todo el mundo, solo á este partido pertenece el porvenir!

Digitized by Microsoft

No queremos negar, que la realidad no concuerda todavía con

el cuadro ideal que acabamos de trazar; que hasta ahora nos hemos contentado con sentar los principios, sin cuidarnos mucho de ponerlos en práctica; que solo la primera parte del lema *todo por el pueblo* ha tenido realizacion; pero falta la de la segunda: *¡Todo para el pueblo!*, que muchos hombres, bajo la careta de demócratas, no han hecho mas que desprestigiar por sus actos y su conducta, al partido liberal y á las ideas que profesa: pero para la vida de un pueblo, años equivalen á segundos, y una vez conquistados los principios, el trabajo de reformar conforme á ellos á toda una sociedad, requiere, no solo tiempo, sino á hombres especialmente dotados por la naturaleza: y de estos hombres, de estos grandes génios organizadores, cada siglo no produce sino un número muy limitado.

Para hacer el desmonte de un terreno y convertirlo en tierra de labor, el trabajo del fuego es rápido, pero lento y difícil el de arrancar despues los troncos y raices que han quedado; y se necesita para esto mayor paciencia y mayores fuerzas, que para incendiar el monte.

Si encontramos, pues, todavía muchos defectos en este partido, nunca debemos desalentarnos, ni desesperar de verlos desaparecer uno tras otro en el curso de los años.

En aquellos tiempos lejanos, en que los pájaros hablaban y las flores les respondian, ecsistia un príncipe, que amaba ardientemente á una jóven, superior en belleza, gracia y talento á todas las demas jóvenes de la tierra, porque su madrina, una hada poderosa, le habia regalado estos dones en la hora en que nació. Quiso esta poner á prueba el amor del príncipe, y trasformó á su hermosa ahijada en muger vieja y fea y haraposa. El ojo del amante no supo reconocer á su querida á través de semejante disfraz, y la hada, para castigar su poca perspicacia le arrebató á la jóven por largo tiempo.

De la propia manera, muchos buenos liberales no tuvieron la perspicacia suficiente de reconocer á la Libertad, cuando empezó en 1858 á empuñar las armas para la última lucha, que tan gloriosamente terminó en Diciembre de 1860, pues, viéndola marchar entre ruinas y cadáveres, les sobrecogió la duda y se apartaron

espantados de su lado. Pero estamos convencidos de que, aunque la vieran otra vez, por desgracia, con andrajos y manchada de sangre, siempre para ellos *¡vera incessu patebit Dea!*

Digimos, que *asi en México, como en todo el mundo, solo al partido liberal, pertenece el porvenir.*

Y para que esta verdad se haga aun mas patente, bosquejaremos en pocas líneas al partido de la reaccion.

Estacionario por su propia naturaleza; enclavado en las costumbres é ideas de sus padres, por mas malas que sean; interesado en la subsistencia de todos los abusos y errores del pasado,—como aves nocturnas en la de las ruinas donde anidan—este partido mira siempre hácia atrás, y de las dos caras de Jano representa la del anciano decrépito.

¡Mientras que todo marcha en derredor suyo, este partido no se mueve!

Por mas que griten los Galileos de todos tiempos: *¡E pur si muove!*—este partido niega el movimiento.

Por este motivo se le pueden adaptar aun hoy dia, los retratos que de él se hicieron, años y siglos atrás!

¡Quién no cree ver pintada,—escepto pocas particularidades, —á la República mexicana antes del triunfo del partido liberal, al leer lo que Victor Hugo dice acerca de la España de los siglos XVI y XVII!

"Hé aquí lo que ha perdido á la España: En primer lugar, la manera con que el suelo estaba repartido. En España, todo lo que no pertenecia al rey, pertenecia á la Iglesia ó á la aristocracia. El clero español era,—si se nos permite usar de esta palabra severa pero evangélica—*escandalosamente* rico. El arzobispo de Toledo tenia en tiempo de Felipe III, 200.000 ducados de renta, los que representan hoy dia, cosa de 5 millones de francos. La abadesa de Buelgas, en Burgos, era señora de 24 ciudades y de 50 pueblos, y tenia ademas, la colacion de 12 encomiendas. El clero, sin contar los diezmos y las prebendas, poseía una tercera parte del suelo; el rey y la grandeza poseían el resto. Las haciendas de los grandes de España eran casi pequeños reinos. Los reyes de Francia desterraban á un duque

y par á sus tierras; los reyes de España desterraban á un grande á sus *estados*. Los señores españoles eran los mas grandes propietarios, los mas grandes cultivadores y los mas grandes pastores del reino. En 1617, el marqués de Gebraleon tenia 800.000 cabezas de ganado menor. De ahí venia, que provincias enteras, como Castilla la Vieja p. e., quedaban sin cultivo y abandonadas á servir de pasto á los ganados. Sin duda la propiedad y agricultura en pequeño tienen sus inconvenientes; pero tambien tienen admirables ventajas. En cada surco, por decirlo así, está afianzada una argolla invisible, que liga al propietario con la sociedad. El hombre ama á la patria á través del campo. Que posea un rincon de tierra ó la mitad de una provincia—si posee, todo está dicho: ¡Hé aquí el grande hecho!—Pues bien, cuando el rey, la iglesia y la aristocracia poseen todo,—el pueblo no posee nada; cuando el pueblo no posee nada, no tiene interés en nada. ¡Al primer vaiven deja caer al Estado!—

"En segundo lugar: la intolerancia religiosa. Los obispos egercian un influjo enorme en España. Todo clero pobre es evangélico; todo clero rico es mundano, sensual, político, y de consiguiente—intolerante. Su posicion es envidiada. Tiene necesidad de defenderse. Necesita de una arma: la intolerancia es una. Con esta arma hiere la razon humana, y mata la ley divina! &c., &c."

¡Quien no reconoce en la clasificacion de los enemigos de nuestra independencia—"el alto clero, los comerciantes mas importantes, los grandes propietarios, el personal de los que aquí tan malamente se han llamado aristócratas, en fin, todos aquellos que consideraban el obgeto de las sociedades vinculado en las prerogativas monacales, en el monopolio y en los empleos"—á los mismos enemigos de nuestro actual sistema de gobierno!

El partido reaccionario, íntimamente unido al partido clerical, *nunca aprende ni nunca olvida*. No comprende, pues, la época en que vivimos, y por mayores esfuerzos que haga, no podrá volver á entronizarse entre nosotros, porque contra él lucha en favor del partido liberal *el mismo espíritu del siglo* con la flameante espada de la verdad!

Vuelan las lechuzas en derredor de la luz; se empeñan en apa-

garla con sus negras alas: pero lo único que conseguirán será—quemárselas!

Y si son malos los principios del partido retrógrado—peores son sus actuales prohombres: ladrones, plagiarios, estupradores, asesinos, y un clero en gran parte tan ignorante, tan fanático y tan corrompido, que muy bien se puede pronosticar: Si no cambia de vida, pronto no se creerá en México en otra Trinidad que en la de la bandera tricolor!

Réstanos que hablar todavía del llamado partido *moderado*, aunque propiamente dicho, no es un partido sino una fraccion del partido liberal.

No tiene programa, no tiene principios fijos.

Es el partido de las medias-tintas, de los términos medios, de los acomodamientos, de las transacciones, de las fusiones.

Es moralmente cobarde, porque nunca se atreve á sacar las últimas consecuencias lógicas de las verdades que él mismo ha proclamado como tales.

Es el partido del dia de *ayer:* siempre queda un dia atrasado á las ideas del siglo.—En 1857 se opone á la libertad de cultos; en 1862 desea, que apesar de la absoluta independencia del Estado y de la Iglesia, las tropas hagan los honores al Viático, como si con semejantes esterioridades consiguiera apaciguar el rencor del clero, rabiando por la pérdida de sus bienes y fueros.

Cree equivocadamente que solo él puede organizar la sociedad, porque los ultra-liberales tienen que comenzar destruyendo.

Quiere, que otros siembren para que él coseche; quiere que otros carguen con la odiosidad de las reformas, que necesariamente tienen que herir intereses particulares, y una vez plantadas tratan de sacar de ellas el mayor provecho posible.

Es numeroso, porque abundan en el mundo hombres pusilánimes y de convicciones á medias; pero no siempre el número representa la fuerza.

No tiene juventud, no tiene energía, no tiene vitalidad!

Repetimos, pues, por tercera vez, *En México, como en todo el mundo, solo al partido liberal pertenece el porvenir!*

Digitized by Microsoft®

Mucho se habla de crear en la República un partido *nacional*. No hay necesidad de hacerlo: *El partido liberal es el verdadero partido nacional!*

CAPITULO V.

EL PROGRESO EN MEXICO.

Es asombrosa la rapidez con que la humanidad ha progresado desde principios de este siglo—así material como intelectualmente, aunque en el órden moral todavía no podamos, por desgracia, lisongearnos de esto mismo.

Menos que nunca descansa. Pero su eterna caminata, léjos de ser efecto de una maldicion, como la de la leyenda, es verdaderamente una bendicion de Dios: pues caminando progresamos, y progresando nos acercamos cada dia mas á la realizacion de nuestro último fin, espresado en las tres palabras:

Libertad—Igualdad—Fraternidad!

La invencion del vapor, que eleva la fuerza á su mayor potencia; la del telégrafo electro-magnético, que quita su accion al tiempo en las distancias, parecen comunicar su impulso á todos los ramos del adelanto humano.

La palabra *imposible* ya no tiene sentido en nuestro siglo!

Pero si bien es justo conceder á la Europa el insigne honor de llevar en muchos de estos ramos el estandarte del progreso: Mé-

Digitized by Google

xico tambien reclama—y con justicia—los títulos que en esta parte lo engalanan; y aunque parezca una paradoja, sostenemos y probarémos, que el progreso que esta nacion ha tenido durante los cuarenta años que cuenta de ecsistencia, ha sido *comparativamente* mayor y mas rápido que el de ninguna otra del mundo.

Cuando el reloj de los tiempos marcaba el año de 1810, para México—entonces todavía Nueva-España—estaba atrasado por lo menos de dos siglos.

Al principio del siglo XIX nosotros estábamos en el siglo XVII.

Como "*la Belle au Bois dormant*" habiamos dormido en este pais encantado durante mas de doscientos años.—La historia pasó sobre nosotros sin que sintiéramos el zumbido de sus poderosas alas.—Las noticias de los grandes sucesos que conmovian al resto del mundo, no penetraban á estas regiones sino como un éco débil y casi imperceptible.—Encerrados bajo una campana pneumática, no teniamos aire que respirar, y el ruido de las guerras y de las revoluciones y de las invenciones contemporáneas, moria en las paredes de nuestra prision.

El canto matutino del gallo francés en 1789, que hizo levantarse á todas las demas naciones del globo, á penas llegó á nuestros oidos: seguimos durmiendo todavía durante veinte años mas hasta que la voz de Hidalgo, el grito de Dolores, nos despertó por fin de nuestro letargo secular.

El tiempo anterior á los memorables sucesos de 1810, es un período de sueño, de silencio, de monotonía; y el hombre que no conoce á México sino en la época actual, con suma dificultad podrá formarse una idea de lo que era entonces.

Para poder apreciar, pues, en todo su valor los enormes adelantos que esta nacion ha hecho desde aquel año, es preciso fijar bien el punto de partida, representando bajo su verdadero aspecto el estado social en que entonces nos encontrábamos.

Véamos en qué términos lo describe Zavala y otros historiadores mexicanos:

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

".....Se acumulaban capitales de mucha

consideracion en pocas manos, y se establecia la desigualdad de fortunas, y con ella la esclavitud y la aristocracia.

"En medio de estas riquezas, cuyo orígen, aunque no del todo feudal, era debido á privilegios, á concesiones, á rentas perpétuas ó vitalicias sobre la tesorería real, al monopolio, á abusos de la supersticion y de la autoridad, y muy poco á la industria de los poseedores, la masa de la poblacion estaba sumergida en la mas espantosa miseria. Tres quintos de la poblacion eran indígenas, que sin propiedad territorial, sin ningun género de industria, sin siquiera la esperanza de tenerla algun dia, poblaban las haciendas, rancherías y minas de los grandes propietarios. Una parte considerable de estos miserables estaban"—y están todavía"—en pequeñas aldeas que se llaman pueblos, manteniéndose de la pesca en las lagunas, de la caza y del cultivo de tierras agenas, ganando su subsistencia de sus jornales. Muy pocos son los que se ocupan en un género de industria mezquino, como cultivo de granas, fábrica de rebozos y de sombreros, de canastas y cosas de este género, que apénas bastan para una miserable subsistencia.

"Ecsistia, pues, una desigualdad de fortunas tan grande como entre personas que podian gastar ciento y aun quinientos pesos diarios, y otras que no podian consumir dos reales. Debe notarse, que aunque ecsiste tambien esta desigualdad en Europa, especialmente en Inglaterra, siempre la desproporcion entre los ricos y los pobres es mucho menor en la segunda, lo que hace mas fácil la reparticion de las riquezas, y además, los consumos de los ricos en Europa, son de efectos proporcionados por la industria nacional, en vez de que en México las ropas y todos los artículos de lujo venian de los paises estrangeros; resultando de aquí mayores dificultades para adquirir la subsistencia y los medios de vivir con descanso.

"La dependencia del pueblo era una especie de esclavitud, consecuencia necesaria de este estado de cosas, de la ignorancia en que se le mantenía, del terror que inspiraban las autoridades con sus tropas, su despotismo y su orgullo, y mas que todo de la inquisicion, sostenida por la fuerza militar y religiosa supersticion

de clérigos y frailes fanáticos, sin ningun género de instruccion.

"La enseñanza primaria era muy rara en las pequeñas poblaciones, y las escuelas que se establecian en las grandes capitales, estaban dirigidas por los frailes y clérigos en sus propios principios é intereses, ó por legos ignorantes que enseñaban á mal leer y escribir, y algunos principios de aritmética para llevar la cuenta en los almacenes de comercio. El catecismo del padre Ripalda, en que están consignadas las mácsimas de una ciega obediencia al Papa y al Rey, era toda la base de su religion. Los niños aprendian de memoria estos elementos de esclavitud; y los padres, los sacerdotes y los maestros, los inculcaban constantemente.

"En los colegios se enseñaba la latinidad de la edad media, los cánones, y se enseñaba la teología escolástica y polémica, con la que los jóvenes se llenaban las cabezas con las disputas eternas é ininteligibles de la *gracia*, de la *ciencia media*, de las *procesiones de la Trinidad*, de la *promocion física* y demás sutilezas de escuela, tan inútiles como propias para hacer á los hombres vanos, orgullosos y disputadores sobre lo que no entienden. Lo que se llamaba filosofía era un tegido de disparates sobre la *materia prima, formas silogísticas* y otras abstracciones sacadas de la filosofía aristotélica, mal comentada por los árabes. La teoría de los astros se esplicaba de mala manera, para poner en horror el único sistema verdadero, que es el de Copérnico, contra el cual se lanzaron los rayos de la inquisicion y del Vaticano. Ninguna verdad útil, ningun principio, ninguna mácsima capaz de inspirar sentimientos nobles ó generosos, se oía en aquellas escuelas del jesuitismo. Se ignoraban los nombres de los maestros de la filosofía y de la verdad, y Santo Tomás, Escoto, Belarmino, la madre Agreda y otros escritores tan estravagantes como éstos, se ponian en manos de la juventud, que desconocia absolutamente los de Bacon de Verulamio, Newton, Galileo, Locke y Condillac. No se sabia que hubiese una ciencia llamada *Economía política:* los nombres de Voltaire, Volney, Rousseau, d'Alembert etc., eran pronunciados por los maestros como los de unos monstruos que habia enviado la Providencia

para probar á los justos. Las obras de éstos y otros filósofos, nunca entraban en las costas hispano-americanas; los inquisidores tenian un celo superior á la codicia de los negociantes; y como por otra parte, los que hacian el comercio eran todos españoles fanáticos, ignorantes y con otros medios de ganar, jamás se ocupaban en introducir ninguna obra estrangera que pudiese despertar los celos del clero ni la animadversion de las autoridades, cuyo principal interés marchaba de consuno con el de la corte, para mantener en la abyeccion y en el embrutecimiento á los habitantes del Nuevo-Mundo, en donde gobernaban sin oposicion y se aprovechaban de sus inmensas riquezas.

"La autoridad suprema la egercia el virey de Nueva-España, que reunia el mando de las armas al egercicio del gobierno político y superintendencia de hacienda.

"El poder judicial, que parecia estar en alguna manera independiente, porque se egercia por los jueces de primera instancia, subdelegados y corregidores, estaba á prueba de la firmeza y virtud de los magistrados, cuando el virey ó el capitan general tomaban algun interés en los pleitos ó en los juicios; y siendo presidentes de audiencias, en donde debian terminarse, era imposible obtener justicia contra la voluntad de un virey. Los procesos se eternizaban, y no era estraño ver durar una causa cuarenta, cincuenta ó cien años sin ver su término.

"El influjo del clero era sumamente poderoso, porque se estendia desde la corte vireinal hasta la humilde choza del indio. Los obispos, por medio de los curas y de los frailes, egercian una dominacion universal. La confesion y el púlpito, que elevaban esta clase sobre todas las demas, los hacian considerar como los depositarios de los grandes secretos domésticos, los encargados de la doctrina, y los árbitros de la llave del cielo. ¿Quién podia resistir á estos títulos de dominacion universal? ¿Qué hombre se atrevería á hablar como igual con el que sabia sus mas secretas flaquezas, sus delitos, sus faltas, sus intrigas y sus inclinaciones? El bello secso, que siempre egerce un imperio poderoso en la sociedad, se humillaba ante el tribunal de estos dioses de la tierra, como ellos se denominaban, que habian penetrado has-

ta los últimos atrincheramientos de sus conciencias. Desde el púlpito, que se llamaba la cátedra *del Espíritu-Santo*, hablaba al pueblo como maestro el que sabia los pecados de sus ovejas; y hé aquí un poder, una autoridad contra la cual nadie puede luchar. Pero el rey y sus vicegerentes disponian de estos resortes poderosos, y desde España se nombraban para ocupar las sillas episcopales, las diócesis de estos paises, hombres encargados de dar cuenta de lo que observaban, á sus dos soberanos, el Papa y el Monarca español; cadenas mas fuertes que las que han imaginado los poetas, ligaban en el averno á Promoteo y á Sisfo."

En pocas palabras, el pueblo con rarísimas escepciones, vegetaba pero no vivia.

La inquisicion y el vireinato, el poder del cielo y el poder de la tierra, pesaban como dos manos de plomo sobre su pecho, deprimiendo todas sus aspiraciones por mas naturales y legítimas que fueran.

"*Al rey y á la inquisicion-chiton!*" era la base de sus conocimientos.

Respecto al sistema político y administrativo, el gobierno español lo tenia establecido en sus colonias sobre las seis bases siguientes:

1.ª Sobre el *terror* que produce el pronto castigo de las mas pequeñas acciones que pudiesen inducir á desobediencia: es decir, sobre la mas ciega obediencia pasiva, sin permitirse el ecsámen de lo que se mandaba ni por quien:—"Sepan mis súbditos" dijo en una ocasion Cárlos III, el rey español reputado por mas liberal, "que han nacido para obedecer, y no para discutir las providencias de su soberano!"

2.ª Sobre la ignorancia en que se debia mantener á aquellos habitantes, los que no podian aprender mas que lo que el gobierno quería, y hasta el punto que le era conveniente.

3.ª Sobre la educacion religiosa, y principalmente, sobre la mas indigna supersticion.

4.ª Sobre una incomunicacion judáica con todos los estrangeros.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

5.ª Sobre el monopolio del comercio, de las propiedades territoriales y de los empleos.

6.ª Sobre un número de tropas organizadas de tal manera, que egecutaban en el momento las órdénes de los mandarines, y que mas bien eran gendarmes de policía que soldados del egército para defender el pais.

Zavala nos traza igualmente un cuadro tan ecsacto como lúgubre, del género de vida que tenian los mexicanos en aquella época. Dice:

"La mayor parte de los que dirigian el comercio del pais eran, con pocas escepciones, *polizones;* nombre que se daba á los jóvenes pobres, que salian de las provincias de España para pasar á América, llevando por todo vestido un pantalon, un chaleco y una chaqueta, con dos ó tres camisas. Muchos apenas sabian leer y escribir, y no tenian otra idea del mundo y de los negocios, que la que podian adquirir durante su travesía; pues en su aldea apenas habian oido otra cosa, que los sermones del cura y las consejas de sus madres. No tenian idea de lo que valía un peso fuerte de América; muchos creian que no habia mas rey que el de España en el mundo, ni otra religion que la cristiana, ni otro idioma que el español. Iban consignados á algun pariente que habia hecho allí negocio, y entraban en su noviciado.

"Por la mañana temprano se vestian para ir á la iglesia á oir la misa diaria. Despues volvian á casa á desayunarse con el chocolate: abrian el almacen, y se sentaban á leer algun libro de devocion despues de arreglar las cuentas. Almorzaban á las nueve, y á las doce cerraban sus tiendas para comer y dormir la siesta. A las tres se rezaba el *rosario,* y se abria despues de este rezo la tienda hasta las siete de la noche, en que se volvia á rezar el rosario y se cantaban algunas alabanzas á la Vírgen. Cada quince dias debian confesarse y comulgar, y en la cuaresma concurrian á los sermones de sus parroquias. Este género de vida era uniforme, á escepcion de los domingos y grandes festividades, en que salían al paseo ó iban á los toros. Los dependientes seguian por lo regular á sus amos, y muy pocas veces se separaban de ellos. Las conversaciones se reducian al precio

de los efectos, que no ofrecian muchas variaciones, porque como habia un monopolio riguroso desde Cádiz y Barcelona, todo estaba arreglado. No habia papeles públicos, no habia teatro, no habia sociedad, no habia bailes, ni ninguna de esas reuniones en que los hombres se ilustran por las diversiones, ó de las en que los dos secsos, procurando agradarse mútuamente, refinan el gusto, endulzan sus costumbres y perfeccionan la naturaleza."

Solo al leer la descripcion que antecede, se le caen á uno los párpados de sueño.

¡Dios mio! ¡qué vida era aquella! La de un vivo encerrado en una tumba. Se siente uno como sufocado al representarse con la imaginacion todo cuanto ella tenia de pesada, de mústia, de lúgubre.

¡Para qué esta atmósfera tan diáfana! ¡para qué este sol tan radiante! ¡para qué todas estas galas de la naturaleza tropical; cuando atmósfera y sol y naturaleza, todo, todo estaba como envuelto siempre en negros crespones!

¡Y qué sistema político!—Despotismo, fanatismo y monopolio: —hé aquí las tres columnas que lo sostenian.

Y aunque tuviéramos que pagar con cuarenta años mas de revoluciones y guerras civiles, el haber sacudido semejante yugo; aunque tuviéramos que sacrificar nuestros últimos bienes y las últimas gotas de nuestra sangre, la inefable dicha de haber respirado un solo dia—no mas—el aire vivificador de la libertad, no seria pagada demasiado cara.

Es cierto, que la metrópoli dió á su colonia todo ó casi todo cuanto pudo darle; pero por desgracia nuestra, esto valia aun menos tal vez, que el estado del salvage, quien, sin las menores nociones de civilizacion, vaga libre por las savanas, por los montes y por las sierras.

Con mucha razon esclama D. Lorenzo Zavala en 1830:

"Desde el año de 1810 hasta el presente, es decir, en el espacio de una generacion, es tal el cambio de ideas, de opiniones, de partidos y de intereses que ha sobrevenido, cuanto basta á trastornar una forma de gobierno respetada y reconocida, y hacer

pasar siete millones de habitantes desde el despotismo y la arbitrariedad hasta las teorías mas liberales."

Con cuánta mas razon dirémos nosotros en 1862 lo mismo; y si aquel historiador tenia todavía fundamentos en aquella época para añadir: "Solo las costumbres y hábitos que se trasmiten en todos los movimientos, acciones y continuos egemplos, no han podido variarse, porque ¿cómo pueden las doctrinas abstractas hacer cambiar repentinamente el curso de la vida? De consiguiente, tenemos en contradiccion con los sistemas teóricos de los gobiernos establecidos, esos agentes poderosos de la vida humana, y no podrán negar los fundadores de las formas republicanas, que hasta ahora solo han vestido con el ropage de las declaraciones de derechos y principios al hombre antiguo, al mismo cuerpo ó conjunto de preocupaciones, á la masa organizada y conformada por las instituciones anteriores;"—cada dia es menos cierto esto, y cuanto mas se afianzan los principios del partido liberal, encarnándose, por decirlo así, completamente en nuestra sociedad, tanto mas perderemos, como ya la hemos perdido en gran parte, toda semejanza con aquella horrible sociedad, que fué formada bajo la funesta influencia del sistema colonial de la España.

Si podemos demostrar ahora, como tratarémos de hacerlo, que en varios ramos la República Mexicana se encuentra hoy dia casi á la altura de la civilizacion europea, y que en el mas importante de todos, que es el que comprende las bases de la organizacion política, estamos sin duda alguna mas avanzados que todas las naciones del antiguo y aun del nuevo continente, creemos haber probado lo que digimos al principio de este capítulo, que en los cuarenta años que cuenta de ecsistencia, su progreso ha sido *comparativamente* mayor y mas rápido que el de ninguna otra nacion del mundo.

Pero antes de presentar esta demostracion importantísima, queremos hacer una manifestacion.

El Sr. Pacheco, en el discurso que pronunció en el senado de la Península, asienta, que todas las ilustraciones de este pais pertenecen esclusivamente al partido que él llama *español.*

Rechazamos con indignacion esta especie, no solo por ser del to-

Univ. Calif. - Digitized by Microsoft ®

do falsa é injusta, sino porque en cuanto á lo que pueda contribuir á nuestro progreso, no queremos admitir distincion de partidos.

Todo mexicano amante de su patria, sea conservador, sea moderado ó sea liberal, será igualmente bien recibido por la nacion, si trae su piedra para cooperar á la construccion del templo de la gloria y felicidad de la República!

La base de toda buena organizacion social es la educacion.

Esta verdad está hoy plenamente comprendida en México, así por las autoridades como por los particulares, y con loable empeño, y en muchos casos con muy buen écsito, los mexicanos se ocupan en reformar el vicioso sistema de enseñanza que les dejaron los españoles.

Hâce pocas semanas publicamos el prospecto de un nuevo establecimiento científico, el cual recibió una acogida entusiasta por parte de todos los liberales.

En dicho prospecto se encuentran pasages como los siguientes: "En la generacion naciente residen nuestras mas caras esperanzas, y para que podamos recoger un dia ópimos frutos del árbol de la Reforma, sus raices deben penetrar en el corazon y la inteligencia de la juventud. Nadie duda de la inmensa influencia que egerce la educacion sobre el ánimo tierno de los jóvenes, y con razon atribuye el abate Gaume las grandes revoluciones que agitan periódica pero saludablemente el seno de la sociedad moderna, á la educacion clásica, que él llama pagana. Por este motivo es tan temible la compañía de Jesus, pues en todos paises su principal afan es apoderarse de la enseñanza, oscureciendo la inteligencia, pervirtiendo las aspiraciones naturales y legítimas del corazon humano hácia la luz y el progreso, y dirigiéndolas á fines reprobados por la sana razon.

. . . . . "La historia está llena de saludables egemplos. Si la primera convencion francesa se hubiera ocupado con mas asíduo afan en la enseñanza de la juventud, conforme á los principios que habia establecido, nunca la llamada Restauracion hubiera podido volver á entronizarse con su séquito de marqueses y jesuitas.". . . . . .

"Así como en la esfera política se ha establecido la completa di-

Univ. Calif. Digitized by Microsoft ®

vision entre el Estado y la Iglesia, de la misma manera trataré de establecerla entre la ciencia y la religion, entre saber y creer, entre la inteligencia con los ojos abiertos y la fé ciega. *La educacion religiosa debe pertenecer esclusivamente al dominio de la familia y de la Iglesia.* La ciencia ya no necesita ponerse bajo la tutela de la religion; ambas deben quedar enteramente independientes, porque es imposible, que puedan marchar siempre de consuno, por mas ingeniosos que sean los esfuerzos que se hagan para poner, v. g., la Biblia en concordancia con los últimos progresos de la ciencia, principalmente en cuanto á la astronomía, geología, historia y cronología. En un establecimiento científico las materias que se enseñan á la juventud, deben ser las mismas para los que profesan distintas religiones: que el cuadrado de la hipotenusa es equivalente á la suma de los cuadrados de los dos catetos, es una verdad tan incontestable para un católico como para un pagano. Borraré por estos motivos de la lista de los ramos que se han de enseñar en este establecimiento, todos los que tienen relacion con la religion, como la doctrina cristiana por el padre Ripalda, la historia sagrada por el abate Fleury, esplicacion de los misterios de la religion, y otros semejantes, y como el obgeto de toda educacion es el de formar á un mismo tiempo hombres y ciudadanos, enseñaré á los jóvenes los principios fundamentales, sobre los cuales descansa nuestra organizacion política y social.

"Considerando yo como mas importante el desarrollo de la inteligencia que el de la memoria, sin desconocer, sin embargo, la utilidad de esta última como medio y ayuda de la primera, acostumbraré á los jóvenes á una palabra, que es la clave de todo saber, la palabra "*por qué.*" Deberán preguntar, investigar, escudriñar siempre el por qué, la causa, la razon de todo cuanto se les enseña; no deberán nunca "*jurare in verba magistri,*" sino comprenderlo todo, y hacerse de esta manera verdaderos dueños de la ciencia. Les enseñaré á pensar, á formarse ideas, á egercitar de este modo sus facultades intelectuales, así como se desarrollan y robustecen las fuerzas corporales por medio de la gimnástica. Abandonaré por la misma razon casi del todo el método de los llamados "*testos,*" y lo sustituiré por el sistema

oral y analítico, haciendo que el discípulo busque y encuentre por sí mismo las verdades científicas.

"Por lo que se observa en los niños de la mas tierna edad, que reciben simultáneamente, y por decirlo así, jugando una infinidad de impresiones diversas, sin que estas se confundan en su mente, me he convencido de que no es necesario hacer estudiar á la juventud los diferentes ramos del saber, uno despues del otro, sino todos mas ó menos al mismo tiempo. Ninguna ciencia puede considerarse como aislada, todas están en íntima relacion entre sí; no son mas que diferentes eslabones de una gran cadena intelectual. Y si bien es verdad, que para comprender, por egemplo, á fondo la astronomía, es preciso tener conocimientos muy avanzados de las matemáticas, ecsisten sin embargo en ella ciertas leyes que un profesor hábil puede poner al alcance de la inteligencia hasta de un niño de muy corta edad. De la misma manera no hay inconveniente ninguno en enseñar varios idiomas á la vez, cuidando solo de hacer notar siempre las diferencias que se encuentren entre ellos. La única obgeccion que se pudiera hacer á este principio, y es, que el tiempo no puede alcanzar para tantos estudios simultáneos, se refuta fácilmente, no solo por el egemplo de otros paises, donde este sistema se practica hace tiempo con el mejor écsito, sino tambien porque la supresion de varias materias relativas á la religion, que figuran en los programas de los demas colegios, dará lugar á sustituirlas por otras de mayor importancia y utilidad."

La antecedente esposicion de los principios sobre los cuales tratamos de establecer la enseñanza, prueba mejor que nada la altura á que ya hemos llegado en esta materia: altura de que están léjos todavía muchas naciones europeas.

Esto en cuanto á la teoría.

En cuanto á la práctica, podemos decir con orgullo: que en la República la instruccion primaria ha tenido un aumento de 500 por ciento sobre el estado que guardaba ántes de la independencia, y en algunos Estados puede competir tal vez con la de la Europa; el número de los mexicanos que no saben leer ni escribir disminuye diariamente, y es comparativamente menor que en Es-

paña. Aun en Francia, que tanto se precia de ilustrada, gran parte de los habitantes del campo se encuentra todavía sumergida en la mas profunda ignorancia.

En el Estado de Guanajuato ecsistian en el año de 1850: 117 escuelas primarias para niños, y 49 para niñas; de las cuales 43 estaban sostenidas por el gobierno, 24 por las municipalidades, y 109 por particulares. A estas escuelas concurrian diariamente 5,646 niños, y 2,333 niñas.

En el Estado de Michoacan las escuelas primarias pasan de 100; en los de Oaxaca y Jalisco no habrá actualmente ni un solo pueblo que no tenga su escuela, y en todos los demas Estados vemos, que cada dia se están abriendo nuevas, difundiendo los primeros elementos del saber aun entre la clase indígena, que en el tiempo del gobierno colonial se veía completamente escluida de estos beneficios.

Desde el año de 1823, está adoptado en muchas de estas escuelas el sistema Lancasteriano, gracias á los esfuerzos de Molino del Campo, Tornel y Gondra, fundadores de la Compañía Lancasteriana, y los buenos resultados de este sistema sorprenden aun á los mismos europeos, cuando quieren juzgar á este pais con imparcialidad y sin prevencion.

La instruccion secundaria está representada por un sin número de colegios, dirigidos en su mayor parte por particulares.

Entre los establecimientos que están bajo la inspeccion del gobierno, sea del federal, sea del particular de los Estados, ocupan un lugar muy distinguido los cuatro colegios del Estado de Guanajuato, los tres del de Michoacan, el Instituto de Veracruz, el de Oaxaca, el de Toluca, el de Zacatecas y los tres colegios de Guadalajara.

De las escuelas especiales ó profesionales, citaremos: la de Minería, cuyo actual director es el Sr. D. Blas Balcárcel; la Escuela práctica de minas, establecida en Real del Monte; la del Comercio, dirigida por el Sr. Clairin, francés de orígen; la de Agricultura, bajo la inteligente direccion del Sr. D. Juan Navarro; la Escuela de Artes y Oficios, que está para abrirse de nuevo, por haber sido suprimida y vendido su hermoso edificio por Miramon; la

Academia de Bellas Artes de San Cárlos, su director el Sr. D. Santiago Rebul; los dos colegios de jurisprudencia, el de San Juan de Letran, su director D. José María Lacunza, y el de San Ildefonso, dirigido por el Sr. D. Sebastian Lerdo de Tejada: el Colegio Militar, que ha dado anteriormente muy buenos oficiales científicos, y cuya organizacion ha sido reformada en el año prócsimo pasado, esperándose de esta reforma resultados aun mas satisfactorios; y finalmente, la Escuela de Medicina, que no cede en nada á la de Paris, su director el Sr. Dr. D. José Ignacio Durán.

Algunos de estos colegios, como el de Minería, la Academia de San Cárlos y otros, ecsistian ya ántes de nuestra independencia, aunque el programa de sus estudios ha mejorado considerablemente desde entonces. La importante escuela de Medicina fué fundada en 1833 por los distinguidos médicos D. Pedro Escovedo, D. Joaquin Villa, D. Manuel Carpio, D. José Vargas, el Dr. Jecker y otros, y reabierta en el año de 1837 por los Sres. D. Miguel Jimenez y su actual director el Sr. Durán; las de Comercio y Agricultura son de creacion mucho mas moderna, y se deben al partido liberal.

Ecsisten ahora en la República nueve seminarios, cuyo programa no se limita sin embargo en todos á estudios puramente eclesiásticos; en el de Morelia, v. g., se ha cursado tambien el derecho.

De las tres universidades que ha habido en el pais, las de la capital y de Guadalajara se han cerrado por pugnar sus estatutos con el espíritu de las leyes de reforma, continuando abierta la de Mérida.

Pero apesar de lo mucho que se ha hecho en esta materia entre nosotros, no debemos olvidar aquel famoso adagio latino: "*Nil actum putans, si quid remanet agendum!*"

El mayor ó menor desarrollo del periodismo en un pais, demuestra el grado de libertad en que éste se halla.

El despotismo ecsige en su derredor el silencio de la tumba; el tirano se espanta del ruido de una hoja. . . . . .de papel.

Por esto el cuidado que tienen todos los gobiernos despóticos de poner mordazas al pueblo, porque temen oir su voz, la voz

de Dios, reprobando su tiranía; por esto la primera ecsigencia de una nacion que ha recobrado sus derechos, es la de la libertad de imprenta.

El periodismo es tambien el termómetro de la civilizacion de un pais.

Es un espejo en el cual se vé la imágen fiel y verdadera de la nacion.

Representa la conciencia pública, y en sus escritos se sienten los latidos de millares de corazones.

Bajo ambos aspectos la República Mexicana puede enorgullecerse.

El art. 7.° de la Constitucion declara inviolable la libertad de escribir y publicar escritos sobre cualquiera materia, sin mas límites que el respeto á la vida privada, á la moral y á la paz pública; y aunque á consecuencia de las críticas circunstancias que atravesamos, esta preciosa libertad se vé en éstos últimos dias, algo restringida, sabemos, que tal restriccion no puede ser sino muy pasagera, pues no debe durar mas del tiempo que duren las mismas circunstancias que la han motivado.

El periodismo mexicano tiene muchos y muy dignos representantes, y representa él mismo dignamente á la nacion.

Solo en la capital de la República se publican actualmente ocho periódicos políticos, habiendo dejado de ecsistir en éstos últimos meses varios, y entre ellos dos franceses y uno escrito en inglés. El número aprocsimado de los que se publican en los Estados es de sesenta.

Entre los primeros se distingue por la madurez y el criterio de sus artículos el *Siglo XIX*, decano de la prensa mexicana, siendo su redactor en gefe uno de nuestros mas notables escritores, el Sr. D. Francisco Zarco.—El *Siglo XIX* representa en México el mismo papel que el *Times* en Inglaterra. Su opinion pesa mucho en la balanza de la opinion pública, y aun á menudo en los consejos de gobierno. Es liberal progresista, y del todo independiente. En la larga série de sus redactores se encuentran los nombres de nuestros publicistas mas ilustrados, y con legítimo orgullo puede decir D. Ignacio Cumplido, de cuyo hermoso es-

tablecimiento tipográfico sale este periódico: "Todos mis redactores han sido, son ó serán ministros!" El *Siglo XIX* es una publicacion, que en cualquiera nacion, por mas ilustrada que sea, merecería justos elogios; solo deseariamos encontrar en sus artículos además de la madurez que los distingue, mayor entusiasmo y juventud!

El *Monitor Republicano*, igualmente liberal, su redactor en gefe D. Florencio del Castillo, conocido tambien como autor de varias novelas: "*La hermana de los Angeles*" yotras, ha publicado á menudo artículos de suma erudicion, principalmente sobre cuestiones financieras, abriendo sus columnas á multitud de buenos escritores.

Las caricaturas de la *Orquesta*, inventadas y dibujadas con verdadero talento y *á propos* por D. Constantino Escalante, no desmerecerán al lado de las del *Punch*, del *Charivari* y del *Kladderadatsch*.

Entre los periódicos políticos de los Estados sobresalen: el *Progreso* de Veracruz, publicado ahora en Jalapa con motivo de la ocupacion de aquel puerto, su redactor D. Rafael Gonzalez Paez, y el *Pais* de Guadalajara, redactado por el Sr. D. José María Vigil.

Casi todos los escritores ilustres de la República han pagado su tributo á la prensa periódica, distinguiéndose en esta parte, ademas de los que ya hemos mencionado, entre los contemporáneos: D. Guillermo Prieto, D. Manuel M. de Zamacona, D. José M. Iglesias, D. Manuel Payno, D. Florentino Mercado, D. Agustin Franco, el obispo Munguía, quien redactó un periódico intitulado: "*El Sentido comun*," los dos últimos, residentes actualmente en Roma; D. Eulalio Ortega, D. Fernando y D. Ignacio Ramirez, D. Francisco Modesto Olaguíbel, D. Manuel Diaz Miron, y otros muchos: y entre los publicistas que la muerte ya nos arrebató, citaremos á D. Andrés Quintana Roo, Zavala, Rejon, al Dr. Mora, con el *Observador* y el *Indicador;* á D. Isidro Rafael Gondra, al Sr. Manero Envides con su "*Enciclopedia de los Sansculotes*," á D. Luis de la Rosa, á D. Mariano Otero, D. Manuel G. Pedraza, D. José María Tornel, al conde de la

Cortina, con el *Zurriago;* á D. Juan B. Morales (*El Gallo Pitagórico*), á D. Justo Sierra y á D. Andrés Oseguera, su seudónimo: *Rus de Cea*, quien falleció hace pocos meses en Paris, encargando con el último aliento de su vida á su hijo, que regresara á México, y tomara un fusil en defensa de su patria.

Ademas de los políticos, México ha podido presentar tambien muchas publicaciones periódicas, así literarias como científicas, que demuestran la civilizacion y cultura de sus habitantes, aunque actualmente no ecsiste casi ninguna de esta clase, escepto la *Gaceta de los Tribunales*, y ahora menos que nunca es oportuno el momento de que vuelvan á aparecer, porque toda la nacion está preocupada con la cuestion del dia, con la cuestion de la guerra estrangera; cuestion que envuelve tal vez la de su propia ecsistencia.

Hemos tenido entre otras, en 1843 el *Museo mexicano;* en 1844 el *Ateneo* y el *Mosáico;* el "*Album mexicano*" y el "*Liceo*" en 1849, y en 1851 la *Ilustracion mexicana;* hemos tenido varias revistas militares, entre ellas la *Aurora;* muchas revistas de la ciencia médica, el *Boletin de la Sociedad de Geografía y Estadística*, cuya publicacion está solo temporalmente suspensa, y los importantes *Anales de Minería*, publicados por D. Pascual Arenas y D. Miguel Velazquez, bajo la inteligente proteccion de D. Manuel Doblado, é igualmente suspensos por ahora.

La teoría de la division del trabajo, á la que la industria moderna debe principalmente sus admirables adelantos, se ha hecho tambien estensiva á las ciencias.

En nuestra época ya no puede haber hombres omniscios; un sábio como aquel escocés Crichton, quien lucia con sus variados conocimientos en la corte de Catarina de Médici, ya no es posible en este siglo, y probablemente el ilustre Alejandro de Humboldt habrá sido el último que podia reclamar semejante título.

"*Ars longa, vita brevis!*"

El árbol de la ciencia se ha dividido y subdividido en una infinidad de ramos; pero—sea dicho en honor de nuestra patria!—apenas habrá uno que no esté cultivado, y con el mejor écsito, en esta jóven República.

Calif - Digitized by Microsoft ®

Entre le multitud de escelentes jurisconsultos, mencionaremos á D. Juan José Espinosa de los Monteros, á D. Manuel de la Peña y Peña, autor de "*Lecciones forenses de jurisprudencia,*" al Sr. García y García, á D Mariano Esteva, que ya todos murieron; á D. Manuel Baranda, á quien la muerte interrumpió hace poco en su importante trabajo de la codificacion de nuestras leyes, y á D. Justo Sierra, muerto tambien recientemente, autor de "*Lecciones de derecho marítimo internacional,*" de un "*Proyecto de código civil*" y de otras muchas obras.

Los corifeos de esta ciencia que aun viven, son D. Bernardo Couto, D. A. Florentino Mercado, autor del "*Libro de los códigos,*" el obispo Munguía, quien publicó "*Curso de jurisprudencia universal,*" y "*Derecho natural,*" D. Joaquin Cardoso, D. Juan Rodriguez de San Miguel, D. Manuel Castañeda y Nájera, D. Crispiniano del Castillo, antiguo procurador general de la Nacion, y su digno sucesor D. Leon Guzman; y sobre todo, D. Fernando Ramirez, hoy dia rector del Colegio de abogados; omitiendo á otros muchos que tambien figuran en primera línea.— Ademas, las dos escuelas de jurisprudencia de San Juan de Letran y de San Ildefonso, que ecsisten en esta capital, así como multitud de cátedras de derecho, establecidas en las principales ciudades de la República, proveen ámpliamente al pais con buenos abogados y con jueces instruidos y versados en la legislacion mexicana.

Digimos mas arriba, que la escuela de Medicina en México, puede muy bien competir con la de Paris, que tanta y tan merecida fama tiene en el mundo. Es, pues, natural, que de semejante establecimiento hayan salido médicos de vastos y profundos conocimientos. Eran discípulos de él varios de aquellos jóvenes inhumanamente sacrificados en Tacubaya el 11 de Abril de 1859.

Hemos citado ya nombres muy ilustres entre los de los fundadores de aquella escuela; pero debemos agregar todavía los de los doctores Bertiz, D. Francisco Ortega, D. Rafael Lucio y D. Ignacio Erazo, como luces de la facultad médica.

Las ciencias naturales están representadas por los mineralo-

Digitized by Microsoft ®

gistas D. Joaquin Velazquez de Leon y D. Andrés del Rio, los cuales han muerto ya; por los geólogos, D. Próspero Goizueta, y D. Antonio del Castillo; por el meteorologista, D. José Apolinario Nieto en Córdova: por los botánicos, D. Mariano Cal, D. Pablo de Lallave y D. Benigno Bustamante, dignos sucesores de Mosiño y Cecé, principales autores de la "*Flora mexicana*," y por el actual catedrático de botánica en la escuela de medicina D. Gabino Barreda, por D. José Vargas, botánico y farmacéutico, por el profesor de zoología D. Javier Stávoli, y el de ciencias naturales en general, principalmente de metalurgía, D. Miguel Velazquez de Leon, sobrino del que hemos mencionado, por el célebre químico y botánico D. Leopoldo Rio de la Loza, que entre otras cosas ha publicado una "*Introduccion al estudio de la química;*" y por los físicos D. Manuel Herrera, quien murió hace pocos años, Dr. D. Ladislao Páscua, D. Manuel Tejada, mas que octogenario, y el único alumno que queda de los que abrieron el "*Real Seminario de Minería*" en 1.º de Enero de 1792, D. Francisco Jimenez y D. Joaquin Varela.

Entre los mecánicos, se distingue D. Juan Adorno, inventor de varias máquinas tan útiles como ingeniosas, de las cuales una destinada á evitar los frecuentes accidentes que acaecen en los ferro-carriles, ha llamado mucho la atencion aun de los ingenieros mas competentes de Europa.

En el "*Genie industriel*" del mes de Febrero de 1856, leemos un análisis de esta notable invencion, en el cual se encuentra el siguiente párrafo:

"El inventor es un ingeniero demasiado distinguido, y ha dado ya bastantes pruebas de su capacidad en mecánica para no desconfiar de las ideas nuevas que presenta, y que parecen estar llamadas á prestar grándes servicios á esta hermosa é importante industria de los caminos de fierro". . . . . .

El Sr. Adorno ha inventado ademas de ésta, otras varias máquinas, como una curiosísima para la fabricacion de cigarros, y otra para la limpia de las atargeas de esta capital, que está funcionando actualmente con muy buen écsito, mereciendo la aprobacion de nuestros ingenieros mas instruidos.

Univ. Calif. - Digitized by Microsoft ®

Lo que distingue, sobre todo, al Sr. Adorno es, por decirlo así, la *espontaneidad* de su talento, pues él es autodidacta, y tiene una imaginacion tan viva, que resuelve multitud de problemas de mecánica, casi intuitivamente y sin hacer uso de largos estudios preparatorios.

Sus conocimientos no se limitan, sin embargo, á la mecánica; ha egercitado su fecundo talento en multitud de ramos diversos, y es autor de una obra filosófica, titulada: "*La Armonía del Universo*," cuya publicacion, por desgracia, no ha podido continuar. En Adorno—el mecánico debe ceder tal vez el lugar al filósofo.

Son matemáticos de primer órden, D. Manuel Castro y D. José María Salinas, que han muerto últimamente; y entre los que viven, D. Joaquin Teran y D. Francisco Chavero, autores de una obra seguida en la enseñanza de casi todos los colegios de la República, y titulada: "*Elementos de Matemáticas.*"

En ciencias eclesiásticas se han distinguido, el obispo Gomez de Portugal, único prelado mexicano desde la independencia hasta nuestros dias que ha merecido el capelo, aunque éste le llegó precisamente en la hora de su muerte; D. Francisco Pablo Vazquez, y el obispo Munguía, así como el arzobispo D. Lázaro de la Garza y Ballesteros, y el Dr. D. Basilio Arrillaga, como primeros canonistas del pais.—En cuanto á buenos predicadores, México es ahora muy pobre; pero debemos suponer, que para el clero, distraido hasta ahora en parte de su mision evangélica, por el cuidado de sus intereses mundanos y por su funesto participio en nuestras guerras civiles, comience igualmente una era de regeneracion á consecuencia de las Leyes de Reforma, que le dejan su completa independencia, y de la pobreza en que ha quedado por la desamortizacion de sus bienes, pues los efectos de estas disposiciones no pueden menos de serle benéficos, obligándole á imitar á los primeros apóstoles, que desvalidos hasta el estremo de no tener un segundo vestido ademas del que llevaban, sin ausilio ninguno del poder temporal, y antes al contrario, tenazmente perseguidos por el mismo, supieron atraer á la doctrina pura de Jesus á millones de prosélitos, solo por la fuerza de su palabra y por el egemplo de sus virtudes!

Univ. Calif. - Digitized by Microsoft ®

Eran, sin embargo, predicadores de nombradía, el obispo de Puebla, Sr. Perez; Belaunzarán, obispo de Linares; Fr. Francisco Rojas de Andrade; Fr. Manuel de San Juan Crisóstomo Nájera, cuya biografía publicó Alaman, y D. Manuel de la Torre Lloreda, al mismo tiempo distinguido literato y humanista: entre los vivos sobresalen el obispo Munguía, cuyo sermon sobre la vuelta de Pio IX á Roma, mereció en Europa la traduccion en varios idiomas; el canónigo de Morelia, Dr. Romero, y el excarmelita Fr. Pablo Antonio del Niño Jesus, quien actualmente está en Guatemala.

Una de las ciencias que se encuentra mas adelantada en la República, aunque todavía poco generalizada, es la geografia, principalmente por el impulso que el *Ministerio de Fomento* y *la Sociedad de Geografia y Estadística*, han dado constantemente á este importante estudio. La mencionada Sociedad, que fué creada en 1833 y reorganizada en la forma en que aun hoy subsiste, en virtud de una ley del congreso general, de 28 de Abril de 1851, nunca ha interrumpido sus trabajos ni aun en medio de nuestras revoluciones. Mas de una vez ha oido, reunida en su sala de sesiones, el grito: *Hannibal ante portas!*, pero impasible como Arquímedes en el sitio de Siracusa, ha continuado reuniendo datos, publicando obras, y promoviendo por medio de ellas el conocimiento de nuestro pais. Muchas y de indisputable mérito son las publicaciones que se deben á esta Sociedad; solo su *Boletin* abraza ocho tomos, y últimamente ha dispuesto la formacion de un gran cuadro sinóptico, encargando para el efecto á sesenta de sus socios otras tantas monografias sobre los ramos mas interesantes de los productos así naturales como industriales del pais. Ademas, varios de sus socios han dado á luz obras geográficas, históricas, estadísticas, etnográficas, arqueológicas y lingüísticas, que están destinadas á obtener una reputacion universal.

Citarémos entre ellos al estudioso jóven D. Antonio García Cubas, autor del *primer "Atlas de la República mexicana,"* por cuyo trabajo fué condecorado con la cruz de la Legion de honor de Francia; de una *carta general* de la misma, que está para grabarse, y de un *compendio de geografia de México*; á D. Ra-

Univ. Calif. Digitized by Google

fael Duran, quien ha publicado los "*Itinerarios de la República,*" y los primeros números de un *Diccionario geográfico del pais;* á D. Manuel Orozco y Berra, cuyo *Mapa etnográfico* con la correspondiente *memoria,*" contribuirá mucho á resolver la oscura cuestion sobre el orígen de los primeros habitantes de Anáhuac; al Dr. D. Guadalupe Romero, infatigable colector de manuscritos y libros curiosos que pueden arrojar luz sobre los sucesos mas notables de nuestra historia, y ocupado ahora en elevar en su "*Bibliografia mexicana,*" un grandioso monumento en honor de su patria; á D. Fernando Ramirez, primer arqueólogo de México, y gozando de una merecida reputacion entre los sabios de todo el mundo; lástima será que se queden sin ver la luz pública los muchos y buenos trabajos que tiene emprendidos acerca de la descifracion de los geroglíficos mexicanos; al finado conde de la Cortina, á cuyo constante entusiasmo y continuos esfuerzos, debe la Sociedad gran parte de su influencia y buenos resultados; á D. Miguel Lerdo de Tejada, célebre estadista y economista, muerto á principios del año prócsimo pasado: y de la misma manera pudiéramos citar los nombres de casi todos los demas socios, pues en mayor ó menor grado, todos por sus trabajos han merecido bien de la ciencia y de la patria. La Sociedad de Geografia y Estadística, puede considerarse como la reunion de las ilustraciones de la República.

No debemos olvidar tampoco hablar con justo elogio del "*Diccionario de historia y geografía*" publicado por varios sábios mexicanos, entre ellos D. Lúcas Alaman, D. José María Lafragua, D. Joaquin García Icazbalceta y D. Manuel Orozco, á quien se deben principalmente los tres tomos suplementarios de esta grande obra.

Los historiadores mas eminentes de México desde la independencia hasta nuestros dias, son D. Lorenzo Zavala, el Dr. Mora, el laborioso D. Cárlos María Bustamante, cuyas obras completas, suyas ó publicaciones de manuscritos ignorados, llegan á unos treinta volúmenes, y D. Lúcas Alaman, aunque este último empleó desgraciadamente su hermoso talento, mas bien en mengua, que en favor de su patria. Ecsisten tambien en el pais otras

Univ. Calif. - Digitized by Microsoft ®

obras históricas de bastante mérito, como la "*Historia de México y del general Santa-Anna,*" por D. Juan Suarez Navarro, la de la "*Conjuracion del marqués del Valle*" por el Sr. Orozco, Anotaciones á la obra de Prescott "*Conquista de México,*" por D. Fernando Ramirez; la misma obra anotada por Alaman, &c. &c.; y D. Francisco Carbajal Espinosa está publicando ahora una "*Historia de México,*" desde los primeros tiempos de que hay noticias, hasta mediados del siglo XIX, en la cual rectificará muchos errores en vista de los curiosos datos que ha sabido procurarse.

En el ramo de geografía é historia, son tambien muy notables los trabajos del Ministerio de Fomento, el cual entre otras cosas tiene reunidas para la nueva carta de la República, cerca de 2.000 posiciones astronómicas de lugares de la misma, de las que 700 están ya perfectamente rectificadas y reducidas al meridiano de México,—99° 6' 45,80" longitud de Greenwich y 101° 26' 55,25" longitud de Paris.

Los trabajos de la Comision de límites, nombrada hace algunos años con el obgeto de fijar los que dividen esta República de la de los Estados-Unidos, han demostrado, que ecsisten entre nosotros ingenieros geógrafos y topógrafos de primer órden, como D. José Salazar Ilarregui, D. Francisco Jimenez, cuya modestia es igual á su sólida instruccion, D. Manuel Alaman, D. Francisco Chavero, D. Manuel Fernandez, D. Miguel Iglesias, D. Agustin y D. Luis Diaz.

En el mismo ramo se distinguieron tambien otros muchos, como D. Tomás Ramon del Moral, quien levantó el plano del Estado de México, y D. Pedro G. Conde, y se distinguen ahora D. Ramon Almaráz, D. Pascual Almazan, y sobre todos D. Francisco Diaz Covarrubias, que dirige actualmente con el Sr. Iglesias, los trabajos de triangulacion para la formacion de una carta del Valle de México.

El Sr. Covarrubias es ademas un astrónomo consumado, y las obras que hasta ahora ha publicado "*Tablas geodésicas,*" "*Proyeccion de la carta general de México*" y "*Curso completo de topografía, geodesia y astronomía,*"—esta última para impri-

mir—así como el importantísimo descubrimiento que acaba de hacer, respecto al método de calcular las longitudes por alturas de la luna, deben dar á su nombre una aureola de gloria entre todas las naciones civilizadas.

D. Santiago Mendez, hijo, es muy buen ingeniero en el ramo de puentes, calzadas y ferro-carriles, y uno de los Directores del camino de hierro, que está en construccion para unir á Veracruz con la capital, y ésta con Acapulco, es decir, el Oceano Atlántico con el Pacífico.

La lingüística, una de las ciencias que mas han llamado la atencion de los sabios de Europa, principalmente en Alemania, donde florece desde la publicacion de la obra maestra de Adelung y Vater: "*el Mitrídates,*" á fines del siglo prócsimo pasado y principios del actual, se ha cultivado en México casi desde los tiempos de la conquista, por la necesidad que tenian los conquistadores de hacerse comprender por los naturales de este pais, en el cual se hablaban cosa de cien lenguas diferentes, sin contar los dialectos. El número de artes, gramáticas, métodos, vocabularios, diccionarios y traducciones de catecismos, publicadas por los misioneros y curas, llega muy cerca al de trescientos, aunque el método observado en estas obras es generalmente malo, pues trata de adaptar los idiomas indígenas, sea á la gramática latina, sea á la castellana, forzando de esta manera su genio particular.—Los lingüistas mexicanos de nuestra época son: el Lic. Galicia, D. Fernando Ramirez y D. Francisco Pimentel; este último está publicando ahora mismo una sinopsis de las principales lenguas del pais, en la cual se ha apartado de aquel método vicioso, y á sus interesantes investigaciones se debe el conocimiento de formas gramaticales tan nuevas y tan originales, como la de la *conjugacion de sustantivos*, y principalmente de los *pronombres personales*, en sustitucion del verbo sustantivo *ser;* la de la *diferencia de las terminaciones del verbo segun el número de su complemento;* la de la *diversidad de voces para designar el mismo obgeto segun el secso de la persona que habla*, y otras muchas, que echan á tierra los principios sentados hasta ahora en las llamadas gramáticas generales, aunque en realidad estas

no son mas que la reunion de principios comunes á *ciertas* lenguas determinadas; y siendo el lenguage un *hecho*, aquellos no pueden conocerse *á priori*. La obra de Pimentel ha de producir necesariamente una inmensa sensacion entre los sabios de Europa, por cuyo motivo la hemos traducido al francés, para contribuir de este modo al aumento de su circulacion.

En el arte militar debemos distinguir entre genios militares, militares científicos y talentos organizadores. En cada uno de estos tres ramos México puede presentar hombres muy notables; en el primero, sobre todo á uno de los mas ilustres héroes de nuestra independencia, al cura Morelos. Sin ninguna instruccion en esta ciencia, debió sus brillantes hechos de armas solo á su propio genio. Cuando concibió el atrevido plan de atacar la plaza y el castillo de Acapulco, no contaba al principio sino con ciento y tantos indios mal armados; y este hombre estraordinario, en poco mas de un mes ya tenia fuerzas suficientes para hacer frente á las tropas disciplinadas de los realistas, y bastante instruccion para dirigirlas y derrotar en Tres Palos á D. Francisco Páris, que mandaba la quinta division, cuyas armas y parque cogió con muerte de su gefe; tomó poco despues á Acapulco, despues de un sitio formal de esta ciudad, y en Cuautla de Amilpas sostuvo un sitio que hubiera acreditado á cualquier general. Como brillante egemplo de un verdadero genio militar en nuestros dias citaremos á D. Jesus Gonzalez Ortega, vencedor en la Estancia de las Vacas, en Silao y en Calpulalpam.—En la clase de militares científicos merecen ser mencionados el general Orbegoso, D. Ignacio de Mora y Villamil, ingeniero y autor de un "*Tratado de fortificacion*," D. Manuel Robles Pezuela, distinguido en el mismo ramo, y D. José Gil Partearroyo, muy versado en la artillería.— El General D. José López Uraga, en gefe del egército de Oriente, acaba de probar en el mismo otra vez mas su talento como organizador. La grande dificultad para un general no consiste tanto en vencer con tropas disciplinadas y organizadas de antemano, como en trasformar en corto tiempo á reclutas inespertos é indisciplinados en soldados instruidos y obedientes á la voz de sus gefes: y esto es en lo que sobresale Ura-

Digitized by Google

ga. Son tambien buenos organizadores los generales D. Anastasio Parrodi y D. Miguel María Echeagaray.—Todas estas circunstancias se encontraron reunidas en el ilustre general D. Manuel Mier y Teran, segundo en gefe de las fuerzas que operaban contra Barradas en Tampico.—Militares conocidos por rasgos de valor abundan tanto en nuestra historia desde Galeana hasta Zaragoza, que, "á fuerza de ser tantos se han hecho vulgares," como dijo una vez D. Mariano Otero.

La Economía política es una ciencia de que hasta ahora, pocos mexicanos se han ocupado, limitándose á hacer traducciones de obras estrangeras. Como esta ciencia descansa casi esclusivamente en datos estadísticos, y la falta de paz ha hecho imposible el reunir estos con la ecsactitud y acierto debidos, no ha podido tener considerable adelanto. Tenemos sin embargo, sobre esta materia, obras de bastante importancia, publicadas por D. Luis de la Rosa, como su "*Biblioteca económica*," y un periódico "*El Economista*," del año de 1846; una muy buena "*Historia del Comercio esterior de la República*," por D. Miguel Lerdo de Tejada, trabajos interesantes de D. José María Castaños, varios informes del Ministerio de Hacienda y un rico acopio de noticias estadísticas colectadas por el Ministerio de Fomento y la Sociedad de geografía y estadística, aunque estas no son todavía ni completas ni sistemadas.

El *Socialismo*, ciencia que debe considerarse como hermana menor de la economía política, y que está destinada á cambiar radicalmente nuestro actual sistema social, y á reconstruirlo sobre bases de mayor justicia y equidad, es decir, sobre las tres palabras sacramentales que ya hemos presentado como el último fin, como el Alfa y Omega del progreso humano: *Libertad, Igualdad, Fraternidad*; el socialismo encuentra todavía pocos adeptos en la República, y esto proviene, primero, de que su necesidad no se hace todavía muy sensible entre nosotros á causa de que no conocemos el pauperismo, como ya lo indicamos mas arriba; en segundo lugar, de que sus principios y sus fines están aquí casi completamente desconocidos. A menudo se oye confundir al socialismo con el comunismo, y con unas cuantas vul-

garidades creen muchas personas poder hacer el proceso á este nuevo sistema regenerador.—Esto es, sin embargo, lo que sucede con todo sistema nuevo, por mas racional, por mas justo, por mas humanitario que sea; los grandes reformadores de la sociedad humana, los inspirados profetas de una nueva era mas feliz y más brillante que en la que vivian; los sabios descubridores de nuevos mundos y de nuevas verdades, casi siempre han sido considerados como locos, y á menudo han pagado su superioridad y su amor á la humanidad con una muerte cruel é ignominiosa.—Sócrates, el sabio de los sabios, bebió la cicuta, porque sus contemporáneos no pudieron comprender todavía su elevada moral. El carpintero de Nazaret murió en la cruz, porque trajo á los hombres la buena nueva de la fraternidad.—Copérnico, Galileo y Colon, fueron al principio befados y escarnecidos, y aun despues de que toda duda habia desaparecido respecto á la verdad y ecsactitud de sus aserciones, los únicos frutos, las únicas recompensas que recogieron de sus afanes, fueron la ingratitud y la envidia.

El nombre de "*socialista*" se considera todavía en México, y aun en Europa, como oprobioso; pero lo mismo sucedió al principio con el de "*cristiano*," y sin embargo este nombre se ha convertido despues en título de gloria y distincion.

Tanto mayores elogios merecen, pues, aquellos hombres, que pensando solo en los benéficos efectos, que la realizacion de sus ideas debe procurar á la sociedad entera, y particularmente á los pobres y desgraciados, arrostran impávidos la burla, el escarnio y hasta la maldicion de una multitud ignorante y apasionada.

Mencionarémos como célebre socialista al difunto Dr. Maldonado, cura de Jalos en Jalisco, y entre los que viven todavía, á D. Antonio Gomez de Portugal, fundador de la llamada "*Nueva Sociedad*" en 1848. Su programa consistió en difundir la ilustracion en nuestras masas populares, en inculcar en todos los mexicanos las ideas de paz, de amor al trabajo y de moralidad, en combatir sin descanso la holgazanería y la embriaguez, en proponer medios para el bienestar material del pueblo, en emancipar á la muger, y sobre todo en *relevar de su abyeccion á la raza indígena.*

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

En una esposicion que dirigió la Nueva Sociedad en Febrero de 1849 al gobernador de Veracruz leemos acerca de esta última idea, tan humanitaria y de tan inmensas y benéficas consecuencias para la República, los siguientes párrafos:

"La raza indígena compuso en otro tiempo un pueblo distinguido y civilizado; y si los griegos, los polacos y los italianos han despertado las simpatías de todos los hombres de corazon, estos desgraciados, destruidos por la férrea mano del mas brutal despotismo y del infernal fanatismo combinados ¿cómo es que no escitan el sentimiento del filántropo? ¿Cómo es que no conmueve el alma de todo el que lleva el nombre de mexicano? Además ¿qué ha sucedido con el pretendido saber de nuestros diputados y ministros, que hasta hoy no han tomado en consideracion á dos tercios de nuestra poblacion, que vive llena de los justos resentimientos producidos por los hechos inhumanos de que le impone una fiel y fresca tradicion, corroborada por los que esperimenta todavía? ¿En qué ocasion nuestros congresos generales, nuestros variados ministerios, han dado muestras de apercibirse de que tarde ó temprano vendria ese grande elemento á serlo tal vez de desolacion en nuestro infortunado pais? siendo tan fácil convertirlo en poderoso elemento de prosperidad.—¿Las crueles escenas de Yucatan y de los Estados del Norte no serán suficientes á advertirnos del horroroso cráter á que estamos abocados? bastando una poca de buena voluntad para cerrarlo. Por otra parte, esta raza perseguida con tan fiera inhumanidad, es bastante inteligente, y una de las razas mas morales y mas á propósito para la civilizacion que puedan conocerse. Los indios, hasta hoy, no han tenido sino enemigos, y por eso no se les ha dejado conocer; se les ha hecho apurar hasta las heces el cáliz mas amargo que ha apurado pueblo alguno de la tierra. . . . . .

"La raza indígena no necesita sino de alguna proteccion y de que la alcancen los principios de justicia universal, para que ella venga á formar, y ella acaso principalmente, ese poderoso elemento, como hemos dicho ya, de la prosperidad de nuestra nacion. El indio tiene pocos vicios, es trabajador, es sociable. El indio por tanto merece toda proteccion, y la Nueva Sociedad se

ha impuesto la obligacion de levantarlo á la altura á que todo hombre fué llamado, á la que se encuentran al ménos nuestros compatriotas. Todos debemos hacer aplicacion de nuestra filantropía á favor de estos dignos cuanto míseros hermanos nuestros!" . . . .

Por desgracia aquella sociedad, cuya mision era tan noble y patriótica, léjos de contar con proteccion alguna de parte de las autoridades, se vió muchas veces despreciada, ultrajada y perseguida, hasta el estremo de tener que suspender sus útiles trabajos, pero aguardando solo una oportunidad para continuarlos.

Sin embargo, la semilla que entonces se sembró, no ha dejado de producir escelentes resultados, y si bien el círculo de accion que esta asociacion pudo egercer, era muy limitado, á causa de las indignas y vergonzosas calumnias que se empleaban contra ella, representándola como anti-religiosa, como revolucionaria — y tratando de desconceptuarla con el nombre de *socialista*; debemos esperar de la inteligente filantropía de nuestro actual gobierno, no solo el que no ponga trabas á la formacion de semejante sociedad, sino que las proteja con la mas decidida eficacia.

En tiempo de Santa-Anna presentamos al gobierno un proyecto sobre la rehabilitacion moral é intelectual de la raza indígena, pero no encontró entonces ningun apoyo: confiamos, sin embargo, en que el ilustrado y patriótico C. Benito Juarez comprenderá mejor las grandes ventajas que necesariamente debe traer consigo la realizacion de esta idea, y en tal caso nadie mas apto, nadie mas digno de llevarla al cabo, que el humanitario fundador de la Nueva Sociedad, D. Antonio Gomez de Portugal.

Larguísimo es el catálogo que pudiéramos formar de los eminentes hombres de estado que han egercido ó egercen todavía un saludable influjo en la suerte de la República, pero para no traspasar los límites de un folleto, debemos contentarnos con citar los nombres que mayor eco han tenido, así entre los mexicanos como en el antiguo continente, como los del Dr. Cos, de D. Andrés Quintana Roo, de D. José Dominguez, secretario de

Iturbide, del P. Ramos Arispe, del Dr. Mier, de D. Mácsimo Garro, de D. Prisciliano Sanchez de Jalisco, de D. Francisco García de Zacatecas, de D. Lorenzo Zavala, de D. Manuel Crescencio Rejon, de D. Manuel Sanchez Tagle, uno de nuestros mas elocuentes oradores, de D Manuel de la Peña y Peña, del Sr. Santa-María, quien negoció el reconocimiento de nuestra independencia por parte de la España, de D. José María Tornel, de D. Manuel G. Pedraza, distinguido orador, de D. Mariano Otero, de D. Juan de Dios Cañedo, de D. Valentin Gomez Farías, digno patriarca del partido liberal y modelo de todas las virtudes públicas y privadas, del obispo de Michoacan D. Juan Cayetano Gomez de Portugal, de D. Francisco Iriarte, de D. Juan José Espinosa de los Monteros y una infinidad mas. Mencionaremos tambien á D. José Ramon Pacheco, quien estando de ministro de la República en Paris, tomó mas de una vez la pluma para defender á su pais con decision y acierto contra las calumnias que suelen verterse contra él en Europa.

Entre los de la última época sobresalen D. Miguel Lerdo de Tejada, D. Manuel Gutierrez Zamora y D. Melchor Ocampo, que murieron en el año prócsimo pasado; y D. José María Lafragua, D. Ezequiel Montes, D. Sebastian Lerdo de Tejada, D. José Antonio de la Fuente, Olaguíbel, D. José María Mata, D. Ignacio de Lallave, D. Pedro Ogazon y D. Manuel Doblado, que continúan prestando importantes servicios á la patria. En algunos de ellos, y principalmente en D. Manuel Doblado, tiene ésta fundadas grandes esperanzas de salir airosa de las críticas circunstancias en que se halla.

La nave del Estado está en inminente peligro de zozobrar; pero el timonero es bueno, y con firmeza y acierto sabrá salvarla y conducirla incólume al anhelado puerto de la paz y felicidad.

Aunque nuestras continuas guerras, así civiles como en defensa de la patria, debieran haber ahuyentado á las musas,—"*inter arma silent musæ*," nuestros progresos en la bella literatura y en las artes no han sido menos rápidos que en las ciencias.

Mencionaremos solo de paso á Alarcon, á Sor Juana Inés de

la Cruz en el siglo XVII, y á principios de este al Anacreonte mexicano Fr. Manuel Navarrete, porque sus nombres están ya inscritos en el Parnaso español, y estos escritores florecieron antes de nuestra independencia.

Como autores clásicos mexicanos citaremos al célebre Goroztiza, uno de los heróicos combatientes en Churubusco, autor de una multitud de comedias, y considerado con justicia como reformador del teatro moderno español. Son notables sus comedias: "*Don Dieguito*," "*Costumbres de antaño*," "*Indulgencia para todos*," en las que abundan salidas oportunas, sal ática y finas observaciones.—"Rodriguez Galvan dejó un recuerdo imperecedero, dice Oseguera, de un génio dramático en el *Privado del Virey*, en que dominan á la vez la forma de Calderon y el sentimiento melancólico y elevado de Schiller." Su primer ensayo fué el *Muñoz*, drama que, como el anterior, es de asunto mexicano, aunque inferior bajo el aspecto de la concepcion del plan y del desarrollo de los caracteres. Rodriguez se distinguió tambien como poeta lírico y prosador, pero una prematura muerte privó á la patria de este hijo, que estaba destinado á ser una de sus primeras glorias literarias.—Fernando Calderon, de Zacatecas, poeta dramático de indudable talento y de singular aptitud en el arte de combinar situaciones y de obtener efectos, escribió entre otras muchas obras, "*Zadik*" y "*Armandina y Ramiro*" en el género clásico; en el romántico: "*El Torneo*," "*La vuelta del Cruzado*" y "*Ana Bolena*," y en el género de Scribe la preciosa comedia "*A ninguna de las tres*."—D. Manuel Sanchez Tagle, á quien ya citamos como orador y hombre de estado, cultivó tambien con muy buen écsito las letras.—Lizardi, el nunca bien ponderado *Pensador*, escribió en México novelas sociales en el género de Eugenio Sue, mucho ántes de que este afamado novelista pensara publicar sus "*Misterios de Paris*" y su "*Judío errante*." —D. Manuel Cárpio y D. José Joaquin Pesado son dos poetas líricos, que por la correccion del lenguaje y la elevacion de sus conceptos parecen pertenecer al siglo de oro de la literatura española.—Gonzalez Bocanegra, es autor de muchas poesías líricas así como de varios himnos patrióticos justamente premiados.—D.

Márcos Arróniz, Cruz Aedo y Juan Diaz Covarrubias, víctimas de la última revolucion progresista, murieron en la flor de su edad, llevando á su triste tumba las esperanzas tronchadas de sus amigos y de la patria.

Entre los literatos y poetas que aun viven, podemos citar á casi todos los que se han distinguido en la prensa periódica, como Zarco, traductor de varias obras de la literatura estrangera; Florencio del Castillo, novelista en el género sentimental; Payno, autor del "*Fistol del Diablo*" de varias "*Impresiones de viage*" &c. &c.; Ignacio Ramirez, escelente escritor satírico, conocido bajo el seudónimo el "*Nigromante*;" Agustin Franco, quien escribe con estraordinaria facilidad en diferentes lenguas; Diaz Miron, lírico sentimental, recomendable por la dulzura de su versificacion y la fecundidad de su génio poético; Zamacona, cuyas poesías líricas se distinguen por la sencillez de la forma y la profundidad de los sentimientos, y Prieto, poeta desaliñado, pero en cuanto al talento tal vez superior á todos los que hemos citado, de ardiente fantasía—como en el "*Caballo salvage*" y el "*Torrente*,"—de incomparable gracia en el ensayo cómico "*El Alférez*," —chistoso, travieso, encantador en una infinidad de poesías, verdaderamente populares, como los "*Cangrejos*" y la "*Intervencion amistosa*" que acaba de improvisar—porque nunca escribe de otra manera.

Mencionaremos ademas de estos, con justo elogio, á José María Esteva como lírico, y digno defensor de México contra las inmundas calumnias atribuidas á Zorrilla.

Son tambien buenos líricos: el ciego poeta D. Juan Valle, D. Luis Ortiz, Granados Maldonado, D. Ramon Alcaráz, D. Ignacio Aguilar, D. Félix Escalante, D. Juan Navarro, Lacunza y Lafragua; aunque el lirismo mexicano no ha encontrado todavía su originalidad y se limita á imitar—por no decir, parodiar—á Byron y Espronceda.

A menudo no hace mas que reproducir frases trilladas aunque sonoras, como coger el laud, tañer el harpa, y desde los poetas mas jóvenes, á cuya vista se estiende alegre y risueño el horizonte de la vida, todos gimen y sollozan, y vierten ardientes lágri-

mas—si bien en versos muy bien rimados y en un lenguage muy poético.

BANCROFT LIBRARY

Líricos mexicanos, dejad ahora de llorar, y entonadnos canciones tirtéicas para llenar de noble entusiasmo el corazon de los valientes soldados, que marchan á defender la patria y rechazar al osado invasor!

Conocedores de la literatura estrangera son principalmente, ademas de Zarco, Payno y Franco, que ya hemos mencionado, Luis G. Cuevas, traductor de las obras de Johnson, y Luis Martinez de Castro, quien sirvió de soldado raso en la guerra contra los americanos y murió al lado de Peñúñuri en Churubusco, traductor de algunas poesías alemanas.

Como novelista debemos hacer una mencion muy especial de D. Nicolás Pizarro, autor de varias novelas mexicanas, escritas en sentido socialista, como "*la Coqueta*" y "*el Monedero,*" y de la inseparable pareja dramática D. Vicente Riva Palacio y D. Juan Mateos, fecundos autores de varias comedias del dia, como: "*El incendio del Portal,*" "*La contribucion del uno por ciento,*" "*Temporal y Eterno,*" el "*Tirano doméstico:*" todas llenas de chistes y alusiones oportunas, y escritas en parte con la fluidez del estilo de Breton de los Herreros.

Entre los pintores mexicanos hay cierta predileccion por la escuela española y la romana, y no ecsiste todavía una escuela mexicana; aunque se han dado ya en este sentido muchos y acertados pasos. Nuestra naturaleza, nuestra historia y nuestras costumbres son, sin embargo, muy idóneas para imprimir á los cuadros de paisage, de historia y de género un sello de grande originalidad, y por este motivo esperamos, que en la próesima exposision de San Cárlos, que será la décima tercera, tendremos lugar de admirar muchas pinturas de esta nueva escuela. Son pintores de renombre, Manchola y el paisagista Jimenez, que han muerto; y D. Salomé Pina, D. Santiago Rebul, los dos Flores, Ramirez, Coto como paisagista, Cordero, Obregon, D. Miguel Mata y Reyes y D. Primitivo Miranda.—La fotografía está bastante adelantada, y se han hecho en ella curiosas invenciones por Aduna y Balbontin.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Como escultores se distinguen Terrazas, D. José María Miranda y Valero.

Entre los arquitectos menos modernos sobresale D. Eduardo de Tres-guerras, quien construyó la iglesia del Cármen en Celaya, el magnífico puente de la misma ciudad, la iglesia de Santa Teresa en Querétaro, y el teatro de San Luis, menos grande que el Teatro Nacional y el de Iturbide en México, pero de admirables proporciones; y si bien es cierto, que desde la independencia no hemos podido construir muchas obras monumentales, la arquitectura, por decirlo así, al uso diario, ha hecho considerables adelantos. Sobre todo, la supresion de los muchos conventos cuyos desnudos paredones afeaban nuestras calles, comienza á dar nuevo desarrollo á la construccion de casas particulares de buen gusto y á veces de verdadero mérito artístico.

Es muy grande en la República la aficion á la música, y pocas familias habrá, ni aun de las mas pobres, que no tengan por lo menos una vihuela con que acompañar sus canciones. Los músicos mas eminentes de México son: D. Antonio Gomez, Beristain, D. José María Bustamante—en la música sagrada—y D. Luis Baca, compositor de varias óperas y sonatas, y principalmente de un Ave María que ha encantado al inteligente público de Paris.—D. Cenobio Paniagua, compositor de la aplaudida "*Catalina de Guisa*" pertenece á la escuela italiana, y está ahora ocupado en plantear un Conservatorio de música.—Adorno ha publicado hace algunos años una nueva notacion musical, que él llama *Melografia*, cuyo obgeto es el de simplificar considerablemente el estudio de la música.—Abundan en México buenos pianistas, como Leon, D. Alejandro Gomez, hijo del compositor, y notable por su buen gusto y sentimiento, Balderas, Valle, Mellet; y las Sritas. Jacinta Landa y Rosa Escobar. Como cantatrices se distinguen María de Jesus Cosío, muerta hace poco tiempo; las Sritas. Merced Adalid y Mariana Paniagua; y mas que ninguna, la jóven Angela Peralta, que está recogiendo ahora entusiastas aplausos y laureles en los primeros teatros de Europa.

El teatro, diversion completamente desconocida en este pais á principios del siglo, se ha generalizado ahora tanto, que casi to-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

das las ciudades de alguna importancia tienen el suyo; y los nombres de actores como la Cordero, Salgado, Castañeda y Castro, prueban, que aun en este ramo hemos progresado, si bien no tanto como si una crítica juiciosa, inteligente, severa, independiente é imparcial, hubiera dado su impulso á esta arte, y como si el público no ecsigiera novedades todas las noches.

Establecimientos públicos, dignos de mencionar, son la biblioteca nacional de México, bajo la inteligente direccion de D. Fernando Ramirez y del Dr. Benitez, muy aumentada por todas las de los estinguidos conventos; el Museo que va á ocupar el grandioso edificio del ex-convento de la Encarnacion; la casa de la Cuna, admirablemente organizada—su fundador el ilustre arzobispo y cardenal Lorenzana, cuyo apellido se ponen en muestra de gratitud, todos los huérfanos recogidos en aquel asilo; cuatro penitenciarías que se están construyendo en Puebla, Guadalajara, Morelia y Durango; multitud de hospitales, así civiles como militares, hospicios de pobres, casas de dementes &c. &c.

En algunos ramos de la industria hemos llegado á incontestable superioridad, como en la fabricacion de sarapes—Saltillo y San Miguel de Allende—de rebozos—Villa del Valle—de la cera; del barro—México, Guadalajara y Tonalá—en la platería; en la talabartería; en los trabajos de marfil y en los mosaicos de pluma—Patzcuaro; en los trabajos de camelote—Oaxaca y Morelia. Tenemos tambien buenos establecimientos tipográficos, de litografía y grabado, sobresaliendo entre los primeros el de Cumplido, y como grabadores Rovira y Muñozguren; fábricas de manta, de paños, de alfombras, de papel, de porcelana,—esta última fomentada por el P. Saavedra—en una palabra, cada dia nos hacemos mas independientes de la industria estrangera.

Si comparamos ahora el trato que se observa en la sociedad de nuestros dias con el que tan perfectamente describe Zavala al hablar del género de vida, que tenian los mexicanos, aun pocos años antes de la independencia, no podemos menos de admirar el enorme progreso que ha habido en esta parte. El misticismo se ha refugiado á unas pocas casas; en todas las demas ha sido reemplazado por la franqueza, la ingenuidad, la naturali-

dad y la cordialidad, cuyo benéfico cambio se debe principalmente á las bellas y amables mexicanas, pues siempre es la muger la que inventa ó modifica las formas esteriores de la sociedad. Sin embargo, en algunas reglas de una política demasiado escrupulosa, en la libertad algo restringida en el trato de los jóvenes de ambos secsos y otras cosas, nos ha quedado cierto resabio de nuestras añejas costumbres coloniales.

Pero donde llevamos sin duda alguna la palma del progreso, es, como ya lo indicamos, en nuestro Código fundamental y Leyes de Reforma. Ninguna nacion del mundo puede, bajo este respecto, equipararse á la mexicana; y como un análisis concienzudo de nuestra actual organizacion política no puede caber dentro de un opúsculo de tan cortas dimensiones como éste, nos limitamos á citar *la abolicion del juramento en todos los actos oficiales,* como una conquista que ni siquiera los Estados-Unidos han hecho todavía, los Estados-Unidos, donde apesar de la libertad de cultos el presidente Lincoln ha decretado para toda la nacion un dia de ayuno despues de la derrota en "*Bulls-run.*"

Digimos al principio de este capítulo, que si bien era prodigioso en este siglo el progreso material é intelectual, no sucedia lo mismo en cuanto al progreso moral.

Mas aun en esta parte nos gloriamos, nosotros los mexicanos, de poder presentar al mundo á tres hombres, encarnacion de la honradez, de la integridad y de la virtud—"*¡integri vitae, scelerisque puri!*"—los beneméritos ciudadanos:

Melchor Ocampo,
Santos Degollado y
Benito Juarez,

verdaderos romanos de la índole de los Cincinatos, Regulos y Catones, hombres que cada nacion reputaría por insigne honor de poder contar entre sus hijos. Dos de ellos dejaron ya de ecsistir, asesinados por impuras manos; pero esperamos, que el último vivirá aun muchos años en beneficio y gloria de la República!

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Pudiera parecer árido este largo catálogo de nombres que acabamos de presentar; pero como cada uno de ellos representa una conquista hecha en el dominio de las ciencias, de la literatura, de las artes, de la industria, de la política y de la moral, y por este motivo una gloria del pais, estamos convencidos de que los mexicanos creerán ver en ellos los epítomes de una verdadera epopeya nacional; y así como la sola mencion de nombres, como Homero, Herodoto, Píndaro, Sófocles y Platon llenaba de orgullo el pecho de cada griego, de la propia manera todos los nombres que anteceden, desde Hidalgo hasta Juarez, harán vibrar una patriótica cuerda en el corazon de cada mexicano.

Para los estrangeros que se han descuidado hasta ahora de estudiar la historia de este pais, la enumeracion que hemos hecho de sus hombres mas ilustres, servirá por lo menos, á disipar las equivocadas ideas, que tienen acerca de su civilizacion, y ya no se atreverán á llamarnos una nacion semi-bárbara.

Hemos escrito este opúsculo *currente cálamo*, sin largos estudios preparatorios y validos casi únicamente de nuestra memoria, pues apenas nos ha ocupado por el tiempo de dos semanas, por lo cual dista mucho de ser un cuadro ecsacto del estado que guarda nuestra civilizacion; pero, si las circunstancias lo permiten, nos proponemos desarrollar largamente todo cuanto este folleto tiene apenas indicado, escribiendo una obra completa sobre esta rica materia, bajo el título "¡Glorias de Mexico!"—

CAPITULO VI.

PORVENIR DE MEXICO.

Si tanto hemos alcanzado en tan corto tiempo y apesar de tantos y tan grandes obstáculos, como hemos tenido que vencer, cuánto no será permitido prometernos para el porvenir, sin otro

Digitized by Microsoft®

aucsilio que el de la paz—la paz que ya estaria conquistada, si no hubieran venido tan inoportunamente de allende el Atlántico á ofrecérnosla en la punta de las bayonetas!

Estaba una noche Napoleon mirando la estrellada bóveda del firmamento.

"¿Ves tú, preguntó á Caulincourt, aquella estrella?"

"No la percibo, señor," respondió el cortesano.

"Pues yo sí la veo: es la estrella de mi brillante destino!"

Hay miopes que no pueden ó no quieren ver la estrella, que luce sobre el porvenir de esta República: pero todo mexicano que ama á su patria, no dudará ni un momento de que será espléndido, glorioso é influente en los destinos de la humanidad, cual el de pocas naciones en el mundo.

Cuatro son los elementos en que se fundan nuestras esperanzas para creerlo así:

La posicion geográfica de México.

La riqueza de su suelo.

La índole de su pueblo.

Nuestras recientes conquistas de los principios democráticos.

México representa en el mapa-mundi el puente sobre el cual tendrá que pasar un dia todo el comercio, que se hace entre Europa y el Japon, la China y la Oceanía.—La línea recta es la distancia mas corta que hay entre dos puntos. Pues bien, si se tira una línea recta desde Southampton hasta Sidney, ésta atraviesa precisamente el istmo de Tehuantepec. No necesitamos mas que concluir cuanto antes el ferro-carril de Minatitlan á la Ventosa, y el de Veracruz á Acapulco,- el primero proyectado, el segundo ya comenzado -y todas las riquezas de la Europa y del Asia pasarán por nuestro territorio, dejando en él rastros de oro y de prosperidad.

Millones y millones de metales preciosos yacen todavía enterrados en nuestras montañas; solo el cerro del Mercado de fierro macizo, cerca de Durango, representa un valor igual al de todo el oro y toda la plata esportados de México desde los tiempos de la conquista; todos los demas metales, incluso el azogue, abundan; capas de carbon de piedra se descubren por todas partes; nues-

tros mares tienen perlas; nuestras islas tienen guano; nuestros bosques tienen maderas finas y vainilla; en nuestros campos tenemos algodon, tabaco, azúcar, café, cacao, maiz, trigo; en nuestras huertas, toda clase de frutas: y todos estos incalculables valores, la industria y el comercio sabrán centuplicarlos. El mundo entero necesitará de nosotros, y nosotros no necesitarémos de nadie!

Es tan rápida la comprension, aun entre las clases menos ilustradas de la sociedad mexicana, que sin esfuerzo nos apropiamos é imitamos, igualando los modelos, todo cuanto se nos presenta en productos é invenciones de la industria estrangera. Así es, que con facilidad nos pondrémos y nos mantendrémos siempre á la altura de los últimos adelantos de otros paises; lo mismo sucede en las ciencias, en las bellas letras y en las artes.—Ademas, la amabilidad del carácter nacional deberá atraer necesariamente á la inmigracion, y la paz por un lado y la inmigracion por el otro, aumentarán nuestra poblacion al grado que necesitamos para no dejar infecundas las riquezas de nuestro suelo.

Los principios democráticos son los únicos que tienen porvenir. Que se desarrollen entre nosotros todos los que envuelve la Constitucion y las Leyes de Reforma, hasta sus últimas consecuencias; que se los ponga en práctica, imposibilitando cada oposicion por los benéficos resultados que deben alcanzar á todos los ciudadanos: y desaparecerán los últimos gérmenes de discordia, que todavía subsisten entre nosotros. Todos serémos felices; para todos habrá lugar en el banquete de la vida, y entónces todos serémos hermanos é hijos igualmente queridos de nuestra madre comun: la patria.

Entónces, viéndonos ricos y unidos, y prosperando y progresando incesantemente, las demás naciones del globo vendrán á buscar nuestra alianza, y sobre bases de completa igualdad y reciprocidad, establecerémos nuestras relaciones con el mundo entero.

Pero para que pueda realizarse este brillante porvenir, es preciso, que conservemos nuestra independencia—nuestra ecsistencia; para conservar nuestra ecsistencia como nacion soberana, es

preciso que rechacemos á los invasores que tratan de arrebatárnosla. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

Nos parece haber oido el primer cañonazo por el rumbo de Veracruz.

¡A las armas, mexicanos! ¡La patria está en peligro!

¡A las armas, liberales y moderados y conservadores, si no quereis merecer el infamante nombre de traidores á la patria!

¡A las armas, estrangeros, residentes entre nosotros, pero mexicanos de corazon: pagad la deuda de gratitud que teneis para con la República!

¡A las armas, hombres valientes y generosos de todos los paises del mundo! ¡Acudid á nuestra defensa: una nacion ecshausta pero no acobardada, va á luchar —una lucha de muerte!—contra tres potencias poderosas!

¡A las armas, demócratas del orbe entero: la santa causa de la democracia peligra en este momento en México!

¡Deus salvam fac rempublicam!

México, Febrero 9 de 1862.

Cárlos de Gagern.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

2.00
G#100688081J
F1205
P16
x
v.108

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®